

HUMANITAS

BOLETIN ECUATORIANO DE ANTROPOLOGIA



III : 1



***Esta obra está sujeta a licencia Creative Commons:
Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas, 3.0 Ecuador
(<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/ec/>). Se permite la reproducción total
o parcial y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con finalidades
comerciales y siempre que se reconozca la autoría de la obra original. No se permite la
creación de obras derivadas.***

HUMANITAS



MUSEO ETNOGRAFICO E INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

SECCION DEL
INSTITUTO DE CIENCIAS NATURALES

HUMANITAS BOLETIN ECUATORIANO DE ANTROPOLOGIA

Director: Doctor Antonio Santiana.
Organo del Instituto de Antropología y el Museo Etno-
gráfico.
Aparece semestralmente.

Comité de Redacción: Antonio Santiana, Darío Guevara,
María Angélica Carluci.

Dirección: Museo Etnográfico, Universidad Central.
Quito-Ecuador.

**La responsabilidad por los conceptos emitidos corresponde
exclusivamente a sus autores**

HUMANITAS

BOLETIN ECUATORIANO
DE ANTROPOLOGIA



III : 1

1962

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA
Quito

ANTROPOLOGIA FUEGUINA

Por ANTONIO SANTIANA

CONSIDERACIONES GENERALES

El autor se ocupa de la etnografía de los Fueguinos, considerado a través del proceso de aculturación y luego describe algunos de sus caracteres físicos: dentadura, pilosidad, mancha mongólica, grupos sanguíneos y rasgos craneométricos.

En Enero de 1945 un equipo de investigadores se trasladó de Santiago de Chile a la Tierra del Fuego, en el extremo sur del continente, con el objeto de realizar el estudio antropológico de los moradores autóctonos de la isla principal y regiones adyacentes, esto es de los indios fueguinos. Presidía la Misión el Prof. Dr. Alejandro Lipschütz, conocido por sus investigaciones científicas en el terreno de la Endocrinología y Fisiología humanas y, accediendo a su invitación, fui nombrado miembro de la misma y llevé la representación de la Universidad Central de Quito.

El trabajo que presentamos, inédito hasta el día de hoy, constituye parte de la cosecha realizada entonces, pero sometida ahora al tamiz de la madurez científica.

De Punta Arenas, en el Estrecho de Magallanes, nos trasladamos al lugar denominado Yendegaia sobre la ribera norte del Canal Beagle, donde encontramos los primeros Fueguinos. Recorriendo el Canal hacia el Atlántico visitamos las localidades de Santa Rosa y Navarino, Róbalo, Harberton y Ushuaia, en las cuales tuvimos la oportunidad de examinar unos cuantos aborígenes Yámana y Ona.

A nuestro regreso a Punta Arenas hallamos casualmente algunos otros, Ona y Alakaluf, traídos a la ciudad por los Misioneros Salesianos con motivo de una concentración religiosa. Finalmente, en el lugar llamado La Rinconada sobre el Estrecho de Magallanes, encontramos una familia Alakaluf, con lo que aumentó el número de individuos examinados.

El material humano fueguino que se nos ofrecía se hallaba disperso a lo ancho de un amplio escenario (lat. 52° — 55° Sur, long. 67° — 73°), el cual se extendía del Estrecho de Magallanes a la Isla Navarino y del Atlántico al Pacífico. Estaba integrado por indios y mestizos y puesto que su número era muy reducido, decidí desde el primer día aprovecharlo en su totalidad.

Examiné en cada individuo la dentadura y la distribución pilosa, como también su grupo sanguíneo dentro del sistema ABO. En los niños, la mancha mongólica. Por fin, en el Museo Etnográfico de la Misión Salesiana de Punta Arenas me fué dado estudiar la colección de cráneos que allí se guarda. Entre otros ha sido publicado el trabajo sobre grupos sanguíneos (Santiana, A. 1946).

ETNOGRAFIA ACTUAL DE LOS FUEGUINOS

ANÁLISIS PARTICULAR DE CADA TRIBU Y APRECIACIONES DE CARÁCTER GENERAL

Grande es la diferencia que existe entre la cultura que Gusinde halló entre los Fueguinos hace unas tres décadas y la que nosotros tuvimos oportunidad de observar. Tal distancia está ocupada por el proceso de aculturación. En la época en que Gusinde vivió con ellos, los Fueguinos apenas conocían a los europeos, su cultura estaba viva y funcionando, sus propios valores se mantenían intocados y en pleno vigor. Un estudio integral de este pueblo consta en su exhaustivo "Die Feuerland Indianer" (1931-1939).

Poco tiempo después las relaciones de los Fueguinos con los europeos se intensificaron. Misioneros católicos y protestantes, ganaderos, marinos y comerciantes, buscadores de oro y aventureros, irrumpieron en forma cada vez más persistente en el desolado territorio fueguino estableciéndose definitivamente. El concepto, intención y actitud hacia el indio eran diferentes e incluso opuestos: bien intencionados, amigables y cordiales los misioneros; utilitarios los comerciantes; declaradamente hostiles los aventureros. Coincidían sin embargo en la subestimación e ignorancia de los valores culturales del indio.

Así surgieron para el Fueguino a partir de tales contactos nuevas condiciones de vida, tanto en el aspecto físico como en el espiritual. Al caer bajo la acción de un proceso que atacaba a su cultura con una energía que ya no declinaría jamás, el indio perdió toda iniciativa, y al ingresar como obrero a salario al sistema económico europeo-americano, adoptó una actitud como de huelga permanente de brazos caídos. Se vió arrastrado a un sistema social y económico que no comprendía y del cual no formaba parte más que como productor, llegando a ser un ciudadano argentino o chileno con todas las obligaciones que implicaba su nuevo estado legal, aunque con derechos meramente teóricos.

validez el presente inmediato en su sentido económico. El mañana, a pesar de sus vicisitudes, no les inquieta y nada hacen ante esta perspectiva. Se señala cierto sentimiento de repudio hacia lo propio, que está cobrando vigor no sólo entre los mestizos jóvenes sino también entre los indios. En Yendegaia un muchacho alakaluf nos decía angustiado en su español semibarbárico: "Yo no quiero ser indio".

Si tomásemos la cultura material como término de comparación, tendríamos que concluir que los Ona han dejado de ser indios, y los Yámana y Alakaluf están sobre el mismo camino. Los supervivientes Ona viven en contacto



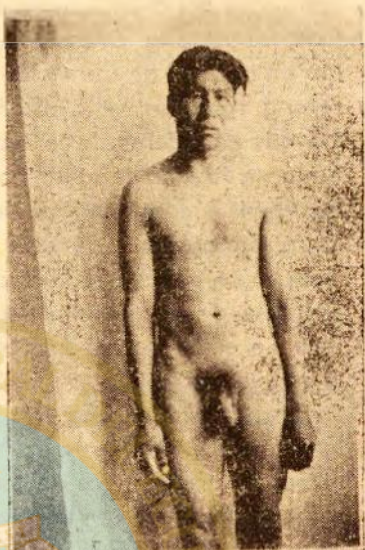
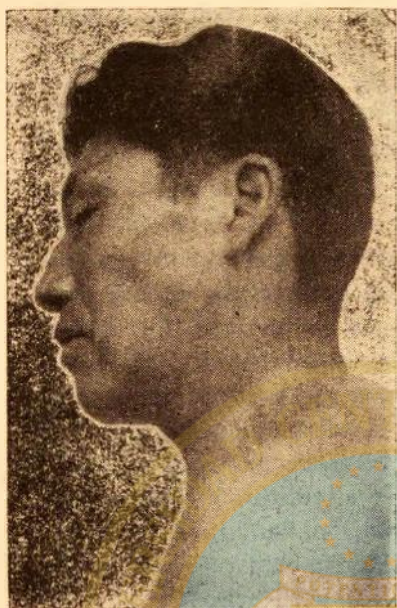
TIERRA DEL FUEGO.— Lugares donde se realizó la investigación.

1. Pta. Arenas; 2. Yendegaia; 3. Santa Rosa; 4. Róbalo; 5. Harberton;
6. Rinconada Bulnes.

diario y estrecho con los argentinos, visten como éstos, ocupan casas del mismo estilo y han adquirido las mismas costumbres sociales. Desde este punto de vista los Yámana están en período de transición. Durante una parte del año, en verano, trabajan como obreros de esquila en las grandes haciendas ganaderas de la región. Durante el invierno se refugian a la vida familiar para consumir sus ganancias. El futuro y sus contingencias no cuentan y gastan entonces todo lo que poseen. Hay en varios aspectos de su vida una mezcla de elementos culturales, pues aunque visten como europeos siguen ocupando sus chozas tradicionales. Se constata sin embargo un dualismo que oscila entre la vivienda primitiva, la cónica armazón de palos y pieles y la típica construcción cuadrangular con techo de dos aguas al estilo europeo. Lentamente los Yámana realizan un modelo que comparte ambos tipos de construcción. Durante nuestra estadía no pudimos ver la casa subterránea ("pithouse culturelle") de J. Bird (1946 pp. 107-112) y Gusinde (Op. cit.) ni los muros de conchas y desechos que las rodeaban (Menghin, 1956 pp. 17-24).

Cupo a los ONA la mala suerte de habitar el territorio más codiciado por los europeos. Su contacto con éstos y especialmente con los criadores de ovejas se tornó permanente, siendo por tanto los Ona los más afectados por el proceso aculturación-extinción. Hace 17 años sólo quedaban 25 individuos, y es probable que algunos de ellos hayan muerto.

Hay dos o tres familias afincadas sobre las riberas del Lago Fagnano y en la parte oriental del Canal Beagle, pero el grupo más importante reside en la Misión Salesiana de Río Grande, sobre la costa oriental de la isla. No guardan idea alguna de su antigua organización tribal, ni tienen autoridad o representante autóctono. En materia religiosa reciben dócilmente lo que se les enseña sin sentirlo ni entenderlo y hablan sólo el castellano. Podemos decir, en síntesis,



INDIO OÑA, Vista de perfil

INDIO OÑA. Obsérvese el desarrollo del soma



INDIO ALAKALUF. Vistas frontal y de perfil.



INDIA YAMANA

NIÑA ONA



que el patrimonio cultural se ha extinguido, su aculturación ha terminado.

Es interesante observar cómo el contacto con el blanco y el grado de intensidad del mismo, su base económica, han impreso variaciones en las actividades vitales de los individuos que integran los tres grupos fueguinos. Los Ona han ingresado al sistema económico argentino en forma tan integral que los pocos individuos que sobreviven han perdido toda noción de su tribu como entidad social diferenciada, como algo estable y con raíz histórica. Ahora se consideran argentinos. Llevan vida tranquila y sedentaria en sus ranchos, se dedican a la agricultura y con sus ganancias buscan el mayor confort.

Los YAMANA ocuparon siempre las dos márgenes del Canal Beagle, esto es la costa sur de la isla grande de la Tierra del Fuego y las islas Navarino y Hoste. Su contacto con los europeos fué menos frecuente que en el caso anterior, encontrándose en consecuencia envueltos en el proceso aculturación-extinción en términos menos avanzados. Su número es mayor: unos 60 individuos, mestizos en su mayoría. Estos indígenas conservan aún ciertas ideas de organización tribal, aunque nada hacen para mejorarla; reconocen un jefe de la tribu dotado de autoridad meramente simbólica.

Olvidada la técnica tradicional que utilizaba la corteza de árbol para la construcción de canoas, los Yámana se valen ahora de tablas ensambladas y unidas con clavos. En cestería reproducen los modelos autóctonos; en su propio telar sólo tejen fajas de lana, mientras las prendas de vestir más importantes las adquieren en el mercado.

Colocados los Yámana en una posición intermedia entre los Ona y Alakaluf en cuanto al proceso de aculturación, la resisten aún. Hay cierta tendencia que les empuja hacia las formas del vivir ancestral, a la existencia áspera, insegura y errante. Un ejemplo de ésto sería el hecho de que cuando el Yámana movido por la necesidad se instala junto

a la estancia del blanco, de un confort que es una lección para él, construye y se contenta con su inhóspita choza tradicional mas o menos modificada. Su tendencia conservadora ignora las razones de la conveniencia. Sólo más tarde adoptará los modelos europeos, y lo más probable es que antes de que el proceso de aculturación haya llegado a su fin la tribu haya desaparecido.

Los Yámana, después de trabajar durante el verano en las faenas de esquila, dedican el tiempo restante a la vida libre, esto es retornar a los lugares de su predilección, que son los que el europeo-americano no ha ocupado todavía, y se dedican aquí a la caza de la nutria y el guanaco. Han abandonado la pesca y consumen carne de oveja, visten como los blancos y procuran instruirse con la lectura de periódicos. A medida que su visión del mundo se amplía, se reduce la del suyo propio, su etno, el cual cobra poca realidad en su mente. Si actualmente podemos distinguir un Ona de un Yámana no es sólo por sus atributos físicos cuanto por lo que su propia cultura representa.

Los ALAKALUF han sido desde tiempos lejanos los moradores del extenso territorio insular que se extiende a lo largo de la costa chilena, desde el Golfo de Peñas (lat. 47°30' S.) hasta las islas al oeste de la Tierra del Fuego. Dupuy, D. H. (1952) ha discutido este punto. Agreste, frío y lluvioso, fué poco propicio a la colonización europea. Por esto su contacto con los europeos fue sólo ocasional, aunque los misioneros religiosos han ejercido una influencia constante. Son los Alakaluf los más numerosos, los que mejor han retenido su cultura original y los menos afectados por el proceso aculturación-extinción. No es aventurado afirmar, sin embargo, que de la misma poco queda en estos momentos. Su mutismo hace difícil indagar acerca de sus ideas religiosas, sus leyendas y tradiciones. Poco sabemos de la forma cómo comprenden y sienten la religión que les enseñan los misioneros. Sólo les queda alguna idea vaga de cohesión y unidad de su tribu, y las familias se diseminan en

aquel amplio territorio formando pequeñas agrupaciones. No existe pues tribu propiamente dicha ni hay hombre que ejerza la autoridad, como tampoco concepto ni necesidad de la misma (véase Dupuy, D. H., 1952, pp. 134-170). Dispersos en un territorio inmenso con relación a su número, los Alakaluf vegetan sin conocimiento ni curiosidad del mundo que les rodea y no es arriesgado afirmar que se aproximan a su extinción. De acuerdo a los más recientes cálculos (Emperaire, J., 1950, pp. 187-218), su población se ha reducido a 88 individuos de los cuales 46 son hombres y 42 mujeres.

Los Alakaluf, tradicionales canoeros, fueron también cazadores. Los límites de su habitat son ahora objeto de discusión, encontrándose en desacuerdo las opiniones de M. Gusinde y H. Dupuy. Podemos en todo caso asegurar que en el momento actual, como su población, está considerablemente reducida. Su asiento principal se encuentra en la isla Wellington y en Puerto Eden, donde sus únicos contactos con el mundo exterior se hacen por intermedio de un misionero salesiano y los radiooperadores del ejército chileno. Semiculturados, visten a la manera de un blanco pobre. Su habitación es semejante a la de los Yámana pero a diferencia de éstos la choza es redondeada, semiesférica y de planta circular. La armazón de madera está cubierta de pieles, trapos y pedazos de barro endurecido. Tal habitación, de proporciones harto reducidas, da albergue a la familia toda y sirve para todos los usos.

La canoa alakaluf ofrece dos modelos: el de excavado tronco de árbol y el de tablas ensambladas. En la actualidad ellos se sirven de instrumentos de trabajo y armas europeas como hachas, machetes y escopetas cuya eficacia han reconocido.

Los Alakaluf siguen todavía siendo los errantes canoeros de antaño, "les nomades de la mer" de Emperaire, dueños aún de la dislocada cultura cuyos cánones tienen alguna vigencia entre los pequeños y dispersos grupos.

Buenos y dóciles los Alakaluf siguen arrebañados al hombre que se apodera de su voluntad. El Padre Torre, su bondadoso misionero, no hacía mas que emprender la marcha para verse seguido por sus fieles indios, a quienes no se les ocurría preguntar por qué y a dónde iban. Repiten maquinalmente su catecismo, sin curiosidad, sentimiento ni comprensión, y esto les lleva al hábito de la mentira, llave que se sirven para liberarse del inoportuno asedio de un blanco. Desprovistos de interés para la cultura espiritual del europeo, no existe entre ellos impulso creador de ninguna clase y jamás practicarían por iniciativa propia, después de haber perdido la suya, religión extranjera alguna. Arduo problema sería tratar de saber lo que queda de sus propias ideas y sentimientos religiosos.

Uno de los rasgos más visibles de la cultura espiritual de los Fueguinos es la lengua, cuya fórmula era en 1945 la siguiente: los Ona son monolingües y hablan el español; los Yámana son bilingües y hablan el yámana y el español; los Alakaluf son monolingües y hablan su propio idioma.

EXTINCION DE LOS FUEGUINOS. SUS CAUSAS

Lo expuesto en las páginas anteriores nos lleva pues a afirmar que el rasgo característico de los Fueguinos es ahora el de su aculturación-extinción. El término extinción debe referirse en este caso tanto a los individuos como a los grupos étnicos que ellos constituyen. Tiene pues doble acepción, biológica y cultural. Si la aculturación no afectó con la misma rapidez a las tres tribus fueguinas, cosa semejante ocurre con la extinción. Así, los primeros en extinguirse han sido los Ona; a éstos siguen los Yámana y por fin los Alakaluf, a no ser que alguna contingencia haga variar lo que se vislumbra con claridad.

Prescindiendo de particularidades locales, tal proceso tiene el mismo escenario, el lejano habitat fueguino y los

misimos actores, los Fueguinos. Lo característico del primero es su inhospitalidad y alejamiento de las regiones pobladas. Sabemos desde los tiempos de Magallanes que esta tierra obligó a sus moradores a mantener las hogueras encendidas. Para luchar contra el frío aguzado por un viento incessante sólo disponían de pieles de animales y el fuego. La semidesnudez de sus cuerpos era un hecho normal, habiendo adquirido una extraordinaria adaptación al frío.

Aislados y acorralados, desprovistos de recursos técnicos en la tierra que más los exige, tuvieron que hacer frente no sólo a condiciones ambientales rigurosas sino a todas las dificultades emanadas de la miseria, el hambre y la enfermedad.

Otro factor en la gama de factores adversos fué la falta de solidaridad, al menos en la medida que lo requerían las circunstancias. Si hubieron alianzas familiares establecidas por uniones matrimoniales entre individuos de tribus distintas, se trata sólo de hechos esporádicos y sin gran significación en la vida del conjunto. El aislamiento geográfico por una parte y por otra la diversidad del idioma fueron vallas que no lograron superar. Hubo falta de entendimiento entre las tribus y rivalidad hasta en el seno de un mismo etno. Conocida es la disputa suscitada entre los componentes del norte y del sur de la tribu Ona, y las luchas de exterminio que surgieron todo lo cual determinó la desaparición de los Haush. En las costas de la Bahía Inútil, que fueron campo de batalla, encontramos una buena cantidad de huesos humanos dispersos a flor de tierra.

A los hechos señalados se añaden los de naturaleza biopatológica. El contacto con el europeo tuvo aquí las consecuencias ya conocidas en América. Las enfermedades infecto contagiosas jugaron un papel importante. El indio no estaba preparado para resistirlas y combatirlas porque carecía de grado alguno de inmunidad, y no digamos de medicinas. Epidemias sucesivas redujeron considerablemente la población aborígen. La influenza, sarampión y viruela; la

tifoidea y escarlatina buena cuenta dieron de los aborígenes, los Ona en particular.

A las enfermedades mencionadas se sumó la tuberculosis, cuya acción era rápida y segura. Ciertas afecciones del aparato respiratorio y las enfermedades venéreas hicieron también su aparición. Parece que las últimas se han generalizado considerablemente, y aunque su acción no tiene los efectos rápidos de las primeras no es menos eficaz a largo plazo.

Se ha afirmado que los Fueguinos sufren una permanente intoxicación alimenticia producida por la ingestión de carnes semidescompuestas. Lo que sí es evidente es su crónica inanición y la falta de calor y ventilación de su habitación. Y a todo esto se añade el alcoholismo.

Debemos finalmente referirnos a la persecución de que fueron objeto los Ona por parte de los colonizadores. Es bien conocida la historia para que intente su relato. Científicos, escritores y viajeros, entre ellos el Padre Martín Gusinde, denunciaron tales hechos. Denuncia y protesta llegaron demasiado tarde. Dos oleadas de colonizadores se sucedieron en la isla grande de Tierra del Fuego, siendo la tribu Ona la víctima de sus excesos. Aunque los nuevos colonos tenían antecedentes y condiciones sociales y económicas distintas, coincidían todos ellos en el concepto y actitud hacia el indio. Los aventureros, al no encontrar el oro prometido, cometieron desmanes. Los ganaderos vieron en el indio no un colaborador sino su adversario. Sabido es que el punto culminante en esta rivalidad fue la cacería de los indios Ona. La recompensa era buena: una libra inglesa por cabeza de indio. Y los buenos cazadores cobraron buenas sumas y así en alegres y deportivas jornadas los alaridos de los Ona se confundieron con el ladrar de los perros y el silbido de las balas, y durante algún tiempo sólo esta algarrabía rompió el silencio de aquellas soledades. Llegó de este modo a su fin, con su cabeza puesta a precio y cazado en su

propia tierra, uno de los más bellos ejemplares físicos de la especie humana.

LITERATURA CITADA

- BIRD, Junius.
1946 The Archaeology of Patagonia. Handbook of South American Indians. Tomo I, Washington, U. S. A.
- DUPUY, Daniel Hammerly
1952 Los Pueblos Canoeros de Fuegopatagonia y los límites del habitat Alakuluf. Runa, Vol. V, Partes 1-2, Buenos Aires.
- EMPERAIRE, Joseph.
1950 Evolution démographique des Indiens Alakuluf. Journal de la Société des Américanistes, tomo XXXIX, n. s., París.
- GUSINDE, Martin.
1931—1939 Die Feuerland Indianer, Edit. Internat. Zeitschr. "Anthropos", Mödling bei Wien. 3 Vols.
- GUSINDE, Martín.
1951 Hombres primitivos en la Tierra del Fuego. Ed. de la Esc. de Est. Hisp.-Amer. Sevilla, España.
- LIPSCHUTZ, Alejandro y Mostny, Grete.
1950 Cuatro conferencias sobre los indios fueguinos. Revista Geográfica de Chile, Año III, Nº 3, Santiago.
- MÖSTNY, Grete.
1950 Transculturation de las tribus fueguinas. América Indígena, Vol. X, Nº 3. México, D. F.
- MENGHIN, Osvaldo F. A.
1956 ¿Existe en Tierra del Fuego la auténtica casa pozo? Runa, Vol. VII, Parte Primera. Buenos Aires.
- SANTIANA, Antonio.
1946 Los Fueguinos: sus grupos sanguíneos. Anales de la Universidad Central, Nº 322, Quito.

CRANEOLOGIA

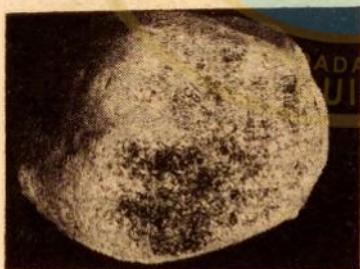
CARACTERES DESCRIPTIVOS

En el Museo Etnográfico de la Misión Salesiana de la ciudad de Punta Arenas, nos fue dado examinar una colección de 13 cráneos adultos de indios fueguinos, de aspecto moderno, la mayoría de ellos en buen estado de conservación, excepto los números 7 y 8. Los hemos designado con cifras de 1 a 13. Todos proceden de la Tierra del Fuego, especialmente de la Isla Grande. Es de lamentar que no estén acompañados de datos precisos sobre los lugares y condiciones de hallazgo, la capa geológica y profundidad en que fueron encontrados. Nuestra impresión es la de que pertenecen a indios que vivieron en nuestra época o la anterior inmediata. El número 3 procede de Wollaston. Los cráneos 8, 9, 10 y 11 fueron encontrados en las vecindades de Punta Arenas al oeste, en tanto que el 12 y el 13 proceden de Springhill y Caleta Josefina, en la Isla Grande. Cada cráneo se acompaña de su mandíbula propia.

El Nº 1 presenta depósitos calcáreos en su superficie. El 8 tiene aspecto más antiguo que el 7. El 12 y el 13 son modernos y quizá recientes. Son probablemente masculinos los 1, 2, 4, 6, 8, 10, 12 y femeninos 3, 5, 7, 9, 11 y 13.

En cuanto a su procedencia étnica debo añadir que los números 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 12 y 13 son de indios Ona; el Nº 3 es de un Yámana y los Nos. 9, 10 y 11 de Alakaluf. El último es un dato de aproximación.

Todos los cráneos presentan los contornos rudos; el frontal se inclina fuertemente hacia atrás, especialmente en los números 7 y 8, hasta el punto de simular una deformación de naturaleza étnica y artificial. En los cráneos números 1, 2, 4, 5 y 8 se levanta el torus parietalis el cual continúa a un torus frontalis bien desarrollado y de dirección sagital. En algunos cráneos el frontal se levanta al tomar con-



ONA.— Cráneo N° 13. Normas frontalis, lateralis, occipitalis, verticalis y basilaris.

tacto con los parietales formando un torus fronto-parietalis transversus.

Aunque el aspecto general es rudo y las inserciones musculares están bien pronunciadas, las suturas tienden a simplificarse, especialmente en el cráneo N° 8 en el que son lineales. Tienden a desaparecer, por otra parte, incluso en los jóvenes. Tal desaparición no afecta sin embargo a la zona temporal del cráneo.

Vistos en la norma verticalis los cráneos son ovoides. Las eminencias parietales están poco marcadas. Son fenozigios.

Examinados según la norma lateralis presentan la glabella bien desarrollada, prominente. La línea del perfil sube oblicuamente hasta el punto de unión del tercio anterior con los dos tercios posteriores del frontal; luego se dirige, sin cambios bruscos, horizontalmente hacia atrás describiendo una suave curva de concavidad inferior. Sigue así hasta el punto de unión de los dos tercios anteriores con el posterior del parietal o sea hasta el agujero parietal, desde donde se dirige casi verticalmente hacia abajo, hacia el torus occipitalis transversus. Esta última formación, a pesar de su desarrollo, no toca el plano horizontal. Desde aquí la línea del perfil se dirige casi horizontalmente hacia adelante, formando un ligero abombamiento. No hay depresión manifiesta entre la eminencia parietal y la apófisis mastoides; en algunos cráneos existe aquí, incluso, un abombamiento.

En la norma occipitalis adopta el contorno una forma piramidal bien manifiesta.

Ninguno de los cráneos examinados, incluso el de un niño no incluido en la serie, presenta metopismo.

La CARA es ancha. Los arcos superciliares hacen fuerte eminencia. Las fosas orbitarias tienen contornos netamente cuadriláteros. Los agujeros supraorbitarios están transformados con frecuencia en escotaduras, sea en el lado derecho o en el izquierdo o en ambos lados.

Las órbitas miran hacia adelante y ligeramente afuera. El arco alveolar tiene una prominencia mediana o acentuada. Los pómulos están proyectados hacia afuera. El contorno de la cara superior presenta un aspecto ligeramente piramidal.

La bóveda palatina ofrece sobretodo en la mujer el torus bien formado y de forma lanceolada, con características iguales a las que presentan los aborígenes de la región andina Sudamericana. Las crestas palatinas tienden a diri-



YAMANA.— Cráneo N° 3. Normas frontalis, verticalis, occipitalis y lateralis.

girse de delante hacia atrás. En la parte posterior de la bóveda se levantan numerosas espinas.

El MAXILAR INFERIOR acompaña a todos los cráneos excepto el 5 y el 7. Es grande, prominente y fuerte. Es alto, especialmente en la zona de los incisivos, caninos y premolares. Aunque tiene aspecto macizo, está bien conformado. El cuerpo aparenta un desarrollo mayor que el de la rama.

El mentón hace siempre una eminencia fuertemente acentuada gracias a una cresta redondeada de dirección transversal, cuya longitud está en relación con el desarrollo del hueso.

Esta cresta ofrece las longitudes siguientes:

Mandíbula N°

1	38 mm. (*)
4	41 mm.
6	38 mm.
8	25 mm.



ALAKALUF.—Cráneo N° 10. Normas frontalis, verticalis, occipitalis y lateralis.

En ciertos casos, en vez de la cresta transversal aparecen dos ramas oblícuas hacia abajo y afuera, las cuales par-

(*) .—Significa milímetros.

ten de un tubérculo mentoniano. Cuando la cresta es transversal, se desprende del pie de una cresta vertical y media que se ensancha a medida que desciende. A veces esta cresta termina en dos tubérculos bien desarrollados. El agujero mentoniano existe en ambos lados; está situado a nivel del segundo premolar o del punto de unión de los dos premolares. En la línea media de la cara posterior del cuerpo se desarrollan dos voluminosas apófisis geni, una derecha y otra izquierda. De las mismas desciende una aguda cresta vertical. En un caso las apófisis se disponen una encima de otra. El desarrollo de las mismas guarda relación con el desarrollo del hueso, especialmente del cuerpo y presenta caracteres análogos a los que se observan en los indios sudamericanos en general y particularmente en los del Ecuador. Las líneas oblicuas del cuerpo están muy bien desarrolladas, en tanto que la espina de Spix adquiere las proporciones de una lámina cuadrilátera. El canal milohioideo está bien formado. La apófisis coronoides está bien desarrollada y lo mismo el cóndilo, el cual forma en su parte culminante una amplia meseta, plana y horizontal. Las ramas adoptan forma cuadrilátera debido a su desarrollo en sentido ántero posterior. Están siempre bien separadas; se dirigen oblicuamente hacia arriba y atrás.

En la mandíbula N° 2 la oblicuidad de las ramas las aproxima a la dirección horizontal. En ciertos casos la proyección del mentón hacia adelante y arriba es muy fuerte y el rodete horizontal aparece como retorcido sobre sí mismo. De su parte media se desprende una rama que se dirige hacia arriba, a los incisivos medios y termina antes de alcanzarlos. Las rugosidades y eminencias del hueso indican un fuerte desarrollo del aparato muscular anexo. Se observa cierto grado de diferenciación sexual: en la mujer hay siempre estrecha armonía, entre el cuerpo y la rama, tanto desde el punto de vista del desarrollo como de la construcción arquitectónica del hueso. En el hombre las ramas, desprendiéndose del cuerpo, se dirigen muy oblicuamente hacia

arriba y atrás. Se aproximan recíprocamente en la parte alta en tanto que se separan en la parte baja hasta el punto de que su cara interna mira un poco hacia abajo. Las rugosidades de inserción del músculo masétero son muy pronunciadas, lo cual denuncia un fuerte desarrollo de este órgano y una constante tracción sobre las ramas del hueso, halándolas hacia afuera y arriba. El maxilar inferior, en su conjunto, presenta pues en el hombre un aspecto más rudo.

Las PIEZAS DENTARIAS faltan completamente en un caso; en otro persisten los dos primeros molares y en los restantes faltan siempre algunas, en especial dos premolares e incisivos. La superficie de desgaste de la corona es plana y el desarrollo del mismo está en relación con la edad. Cuando el desgaste está medianamente avanzado aparece la dentina rodeada por un ribete de esmalte. A veces, como en el N° 7, la superficie de desgaste es cóncava. Pero cuando es plana es oblícuo hacia arriba y adentro en la arcada dentaria, hacia abajo y adentro en los molares y hacia abajo y atrás en los caninos. En la arcada dentaria inferior la superficie desgastada mira hacia arriba y ligeramente hacia afuera. En algunas piezas caracterizadas por su avanzada edad, el desgaste ha destruido toda la corona del diente. El desgaste dentario empieza generalmente en los incisivos y pasa mas tarde a los premolares y molares, y en la gran mayoría de individuos aparece después de los 30 años de edad.

CARACTERES INDIVIDUALES

Además de los cráneos mencionados, tuvimos la oportunidad de examinar el de un niño varón, de 10 años de edad más o menos. Ofrece un torus y eminencias frontalis bien formadas. El frontal se dirige primero casi verticalmente hacia arriba y luego se incurva hacia arriba y atrás. Tanto el torus occipitalis como el torus palatinus están bien desarrollados. Los cóndilos occipitales están poco desarrolla-

dos como las apófisis mastoides; las suturas son simples. Existen a la vez la escotadura y el agujero supraorbitario. La órbita tiene contorno cuadrangular de ángulos redondeados. Los molares están bien separados y el maxilar superior hace prominencia hacia adelante.

El cráneo N° 8 presenta las paredes gruesas, los contornos toscos, las eminencias sobresalientes. Simula una deformación intencional. Las suturas son simples, lineales, y se complican algo en la región occipital. El frontal está fuertemente echado hacia atrás y los arcos superciliares hacia adelante. Estos son bien pronunciados, de construcción gruesa. Sobre el torus occipitalis se desarrolla una fosa gracias a una superficie plana que mira hacia arriba y ocupa su parte alta. Las eminencias parietales y la protuberancia occipital son redondeadas y prominentes. El arco témporomalar hace fuerte eminencia hacia afuera y la glabella se dirige hacia adelante. El maxilar inferior es alto y bien desarrollado, con un voluminoso agujero dentario, una espina de Spix laminar y un canal milohioideo bien excavado.

El prognatismo alveolar y dentario está fuertemente marcado en los cráneos 9 y 10, no así en el 11 en el cual las piezas dentarias se inclinan ligeramente hacia atrás. Mientras en un caso la bóveda palatina es plana y poco excavada, en otro es profundamente deprimida e irregular y reviste la forma de un tejado. La abertura piriforme es casi circular en el N° 11, el cual presenta la escotadura supraorbitaria en ambos lados. Los cráneos 9 y 10 tienen agujero supraorbitario a la derecha y escotadura a la izquierda. El último pertenece a un hombre y presenta un aspecto general tosco, cara ancha y maciza, arcos superciliares fuertes y prominentes, malar voluminoso y torus frontalis visible, el cual invade la zona parietal. La línea del perfil de este cráneo empieza en una glabella bien pronunciada, se dirige hacia arriba y atrás formando una ligera depresión hasta el punto de unión de los dos quintos anteriores con los tres posteriores del frontal. Aquí se encorva suavemente y continúa su trayecto

hasta el bregma, desde donde se dirige horizontalmente hacia atrás hasta llegar a la parte media del parietal. Desde este punto describe una amplia curva hasta llegar al torus occipitalis, desde donde se dirige hacia adelante siguiendo un trayecto casi horizontal.

RASGOS DESCRIPTIVOS Y ANATOMICOS MAS IMPORTANTES

Los consideraremos primero en la totalidad de los cráneos; luego por separado en el hombre y en la mujer y, por último, en los tres grupos étnicos a que pertenecen: Ona, Yámana y Alakaluf. Para mayores detalles véase el Cuadro Nº 1.

NORMA SUPERIOR.—Es ovoide en la gran mayoría de los cráneos (76,9%), presentándose la misma con mayor frecuencia en la mujer que en el hombre y en los Ona que en los Yámana y Alakaluf.

NORMA OCCIPITALIS.—La forma de torre abarca cerca de la totalidad de los cráneos (92,4%), siendo más frecuente en el hombre que en la mujer y en los Ona que en las dos etnias restantes.

La **FENOZIGIA** comprende cerca de la totalidad de los individuos (92,4%), siendo también más constante en el hombre y entre los cráneos de origen Ona.

Las **PAREDES** son gruesas en la mayoría de piezas (76,9%) y lo son más en el hombre y entre los especímenes de origen Ona.

Los **CONTORNOS** son generalmente rudos (53,8%); carácter que tiene una diferenciación sexual muy manifiesta puesto que falta en la mujer. Se presenta con mayor frecuencia en los cráneos Ona.

Los **RELIEVES DE INSERCIÓN MUSCULAR** son bien marcados en la mayoría de individuos (61,5%) y mucho más en el hombre que en la mujer. Son también más visibles en los Ona que en los Yámana y Alakaluf.

La FRENTE inclinada predomina (61,5%), especialmente en el hombre y en los ejemplares de origen Ona.

La GLABELA generalmente sobresale (69,2%), y más en el hombre y entre los Ona.

Los ARCOS SUPERCILIARES son gruesos (61,5%), y los son más en el hombre y entre los Ona.

Las PROTUBERANCIAS FRONTALES Y PARIETALES son con alguna frecuencia débiles (53,9%) y esto ocurre tanto en el hombre como entre los Ona.

El INION es prominente en la gran mayoría de cráneos (84,6%), sobre todo en el hombre y entre los Ona.

La LINEA CURVA OCCIPITAL está bien marcada en la mayoría de individuos (61,5%), especialmente en el hombre y en los Ona.

El TORUS OCCIPITALIS tiene un desarrollo variable y a veces no existe. Es mucho más abultado en el hombre que en la mujer, como también en los Ona que en los Yámana y Alakaluf.

El AGUJERO OCCIPITAL es con frecuencia ovoide (41,7%) o redondeado (50,0%); no hay acentuada diferenciación sexual; la forma ovoide es más común entre los ejemplares de origen Ona.

Los CONDILOS son anchos en la mayoría (72,7%), y lo son más en el hombre y entre los Ona.

El AGUJERO CONDILEO ANTERIOR existe en la totalidad de los individuos.

El AGUJERO CONDILEO POSTERIOR se presenta en ambos lados en la mayoría (75,0%) y sobre todo en el hombre y entre los cráneos de origen Ona.

Las APOFISIS ESTILOIDES están poco desarrolladas en la gran mayoría (hay que contar sin embargo con la posibilidad de su ruptura) de los cráneos (84,6%); algo menos en el hombre que en la mujer y entre los Ona que en los dos grupos restantes.

Las APOFISIS MASTOIDES están en cambio bien desarrolladas en la mayoría de cráneos y más en el hombre

que en la mujer, como también en los ejemplares de procedencia Ona.

El AGUJERO PARIETAL no es constante. Falta en el 28,5% de las piezas. Cuando existe se le encuentra con una frecuencia igual en un lado que en ambos lados. Su ausencia es más frecuente en la mujer e igual entre los Ona y Alakaluf.

El AGUJERO AUDITIVO EXTERNO tiene forma elíptica en la mayoría de los casos (69,2%); tal modalidad es un poco más frecuente en el hombre y entre los Ona. En cuanto a la dirección de su eje, es vertical en la mayoría (61,5%) y especialmente en la mujer y entre los Ona.

La ORBITA es siempre cuadrilátera con ángulos redondeados.

Los HUESOS NASALES tienen forma de reloj de arena en la mayoría de los casos (69,2%); esto ocurre con mayor frecuencia en la mujer y entre los Ona y Alakaluf.

La FOSA CANINA es generalmente superficial (53,9%), sobre todo en la mujer y entre los Ona.

La ESPINA NASAL ANTERIOR está bien desarrollada en la gran mayoría de los cráneos (76,9%) y con igual frecuencia en ambos sexos. Entre los Ona es más voluminosa que en los Yámana y Alakaluf.

El ARCO DENTAL SUPERIOR es upsiloide, paraboloide o elipsoide en la mayoría de cráneos. La primera de las formas es más frecuente en la mujer y las dos restantes en el hombre; tales formas son especialmente frecuentes entre los Ona.

Los HUESOS WORMIANOS se presentan en la mayoría de cráneos, aunque con mucha frecuencia (46,1%) faltan. Su constancia es igual en los dos sexos y su ausencia es más frecuente en los cráneos de origen Ona.

CRANEOLOGIA

Consideraremos sus caracteres métricos por separado en los Ona, Yámana y Alakaluf. Dado el escaso número de ejemplares, no se hizo la diferenciación sexual en cada uno de estos grupos sino en el conjunto formado por los tres. Para mayores detalles véase los cuadros correspondientes.

ONA.— La craneología de los Ona puede consultarse en Hultkrantz (1907), Lebzelter (1925), Hilden (1930), Gusinde (1939) y Henckel (1950).

La longitud máxima del cráneo es 186 mm. y su anchura máxima 144mm. El índice cefálico horizontal es 77.4 es decir son mesocráneos. La mediana altura basio-bregmática es 132mm.; el índice vértico-longitudinal es 70.9 es decir son ortocráneos. Según las cifras obtenidas por nosotros, los Ona pueden ser clasificados como sigue: tapino y metriocráneos de acuerdo al índice vértico-transversal (91.6); hipsicráneos de acuerdo al índice de altura auricular a largura (69.3); esteno hacia metriometopes de acuerdo al índice fronto-parietal (65.9).

Las dimensiones medias del cráneo facial son: altura morfológica de la cara 121mm.; anchura bicigomática 141 mm.; índice facial total 85.9 es decir son mesoprosopos; índice facial superior 52.4 es decir son mesenos con aproximación a leptenos; según el índice gnático son prognatos (109.6). El índice orbitario 83.3 muestra que los cráneos son mesoconcos; según el índice nasal son mesorrinos (48.0) y leptostafilinos (67.7) según el índice palatino.

YAMANA.—Para los Yámana puede consultarse los autores anteriormente citados y además Garzón (1885), Hyades y Deniker (1891), Ten Kate (1904), Mantegazza y Regalia (1886), Owen (1853), Sergi (1886-1887) y Vignati (1927b).

La mayor longitud del cráneo es 175mm. y su anchura 137mm. El índice cefálico horizontal es 78,2 o sea son me-

socráneos. La altura basio-bregmática alcanza 124mm. El índice vértico-longitudinal es 71,4 o sea son ortocráneos.

El índice vértico-transversal (90,5) indica que son tapinocráneos. Según el índice de altura auricular a largura son hipsicráneos (79,2) y metriometopes (67,8) según el índice fronto-parietal.

La altura morfológica de la cara es de 114mm., la anchura bicigomática 131mm., 87,0 el índice facial total o sea estos cráneos son mesoprosopos. El índice facial superior alcanza 53.4 o sea son leptenos; según el índice gnático (115,5) son prognatos.

El índice orbitario (85.3) indica que son hipsiconcos, la nariz es mesorrina (47.0); el índice palatino es 66.6 o sea estos cráneos son leptostafilinos.

ALAKALUF.—Sobre la craneología de los Alakaluf puede consultarse a Medina (1882), Martín (1893,94), Mehnert (1893), Latham (1911) y algunos de los autores antes mencionados.

La longitud máxima del cráneo es 181mm. y su anchura máxima 131mm. La mediana del índice cefálico horizontal es 72.3 es decir son doliocráneos. La altura basio-bregmática es 127mm. como término medio y el índice vértico-longitudinal (70,1) demuestra que son ortocráneos. De acuerdo al índice vértico-transversal (97,2) son metriocráneos; el índice de altura auricular a largura (70.1) demuestra que son hipsicráneos; son eurimetopes según el índice fronto-parietal, 72.5.

El diámetro bicigomático mide 132mm. y el índice facial superior (52.2) indica que los cráneos son mesenos.

De acuerdo a la mediana del índice orbitario son hipsiconcos (87.8); el índice nasal (46.7) indica que son leptorinos y el índice palatino (86.0) braquistafilinos.

Los resultados que presentamos coinciden de un modo general con los que nos ofrecen los autores que se han ocupado de este asunto, especialmente Gusinde.

Debemos ahora señalar el hecho de que de los 12 índices obtenidos por nosotros, solamente 3 ofrecen un valor que se encuentra simultáneamente entre los Yámana, Ona y Alakaluf y éstos son el vértico-longitudinal, el de altura auricular a largura y el frontal transversal. Los Ona y Yámana presentan en común 9 índices, cefálico horizontal, vértico-longitudinal, de altura auricular a largura, vértico-transversal, frontal transversal, facial total, gnático, nasal y palatino. Los Alakaluf se mantienen alejados de las otras tribus; presentan en común con los Ona cuatro índices: vértico-longitudinal, de altura auricular a largura, frontal transversal y facial superior y también cuatro con los Yámana, los tres primeros anteriores más el índice orbitario.

Consideremos las diferencias sexuales. Estas, aunque existen, no son de significación. Los dos sexos coinciden en el índice cefálico horizontal pues son mesocráneos, hipsicráneos en el de altura auricular a largura, tapinocráneos en el vértico-transversal, prognatos en cuanto al índice gnático, mesoconcos respecto al índice orbitario, mesorrinos en el índice nasal y leptostafilinos en el del paladar.

Divergen en cambio en el índice vértico-longitudinal siendo los hombres ortocráneos y las mujeres cameocráneos; en el fronto-parietal y los primeros son estenometopes y metriometopes las mujeres; en el índice facial total y los hombres son mesoprosopos y las mujeres leptoprosopos y en el facial superior y los varones son mesenos y leptenos las mujeres.

Consideradas en su conjunto nuestras series como también los dos sexos, la forma que prevalece en cuanto al índice cefálico horizontal es la mesocefalia; según el índice vértico-longitudinal son ortocráneos e hipsicráneos según el índice de altura auricular a largura. El índice vértico transversal muestra que son tapinocráneos, el fronto-parietal estenometopes, el fronto transversal ofrece un modelo intermedio; según el índice facial total son mesoprosopos y mesenos según el índice facial superior; estos cráneos son

prognatos y en cuanto a los índices orbitario y nasal presentan formas intermedias; el índice palatino revela que son leptostafilinos (véase el Cuadro N° 3).

MAXILARES

En el MAXILAR INFERIOR el cuerpo tiene una altura ligeramente mayor en la línea media que a los lados. En cuanto a las ramas, su anchura es considerable en relación a su longitud, por lo cual su forma es casi cuadrilátera. El arco dentario tiene una anchura ligeramente mayor que su longitud. En los molares las diferencias de volumen son mínimas. El más grande es el segundo, en tanto que el primero y tercero son aproximadamente iguales.

En el MAXILAR SUPERIOR tales diferencias de volumen entre los molares son también muy reducidas; el más pequeño es el tercero, a éste sigue el primero y por fin el segundo, que es el más grande de todos (para mayores detalles ver el Cuadro N° 4).

MODUS OPERANDI

NOTA: Para mayor claridad, indicamos algunos puntos de referencia utilizados por nosotros en las mediciones.

BASION.—Punto situado en la unión de los dos tercios anteriores con el posterior de la apófisis basilar.

INION.—Casi superpuesto al torus occipitalis.

OPISTION.—Parte media del contorno posterior del agujero occipital.

ALTURA MAXIMA.— Del vertex al basion.

ANCHURA DE LA CARA SUPERIOR.— De un reborde orbitario externo al otro, junto a la sutura fronto malar.

ANCHURA DE LA CARA MEDIA.— De un agujero malar al otro.

ARCO SAGITAL.— Se extiende del nasion al opistion.
 ARCO OCCIPITAL SUPERIOR.— Va del lambda al inion.
 ARCO TRANSVERSAL.— Une los dos puntos auriculares.
 ANCHURA MAYOR DEL FRONTAL.— Entre los puntos más alejados del hueso, junto al pterion.
 LONGITUD DE LA BOVEDA PALATINA.— Pequeñas roturas del hueso en su extremo posterior hacen imprecisa esta medida.
 ALTURA DE LA ABERTURA PIRIFORME.— También esta medida carece de precisión debido a la rotura de los huesos nasales.

BIBLIOGRAFIA

- GARZON, John George.
 1885 On the inhabitants of Tierra del Fuego. Journ. Anthop. Inst. vol. 15, pp. 141-157.
- GUSINDE, Martín.
 1931—1939 Die Feuerland—Indianer. I-III Mödling bei Wien.
- HENCKEL, C.
 1950 The Anthropometry of the Indians of Chile. Handbook of South American Indians. Vol. 6. pp. 121-135, Washington.
- HILDEN, Kaarlo.
 1930 Zwei Indianersködel aus Feuerland. Acta Geographica, vol. 3, Nº 2. Helsinki.
- HULTKRANTZ, Johan Vilhelm.
 1907 Zur Osteologie der Ona -und Yahgan- Indianer des Feuerlandes. In. Geol., Geogr. und Anthr., Nº 5 pp. 109-173 Stockholm.
- HYADES, Paul Daniel Jules y DENNIKER, Joseph.
 1891 Mission scientifique de cap Horn. Vol. 7 Anthropologie, Ethnographie. Paris.
- LATCHAN, Ricardo E.
 1911 Antropología Chilena, Trab. del Cuarto Congr. Cient. (1º Pan-Americano) celebrado en Santiago de Chile del 25 de Diciembre de 1908 al 5 de Enero de 1909, vol. 14, pp. 24-84.

- LEBZELTER, Viktor.
1925 Ein Onashädel aus Feuerland. Zur Frage des Vorkommens eines Australoiden Rassenelementes in Süd-Amerika. Congr. Int. Amer., Sess. 21 Göteborg, 1924, Vol. 2, pp. 422-434.
- MANTEGAZZA, Paolo y REGALIA, Ettore.
1886 Studio sopra una serie di crani di Fueguini. Archiv Antrop. Etnol. vol. 16, pp. 463-515.
- MARTIN, Rudolph,
1893—1894 Zur physischen anthropologie der Feuerlander, Archiv. Anthrop., vol. 22, pp. 155-218 Braunschweig.
- MEDINA, José Toribio.
1882 Los aborigenes de Chile. Santiago.
- MEHNERT, Ernst.
1893 Catalog der Anthropologischen Sammlung des Anatomischen Instituts der Universität Strassburg, I. E. Die Anthropologischen Sammlungen Deutschlands, Pt. 15
- OWEN, R.
1853 Descriptive catalogue of the osteological series contained in the Museum of the Royal College of Surgeons of England. Vol 2. London.
- SERGI, Giuseppe.
1886-1887 Antropología Física della Fuegia. Atti. Accad. Med. Roma. Vol. 3 2d ser., 33-70.
- TEN KATE, Herman F. C.
1904 Matériaux pour servir a l'anthropologie des Indiens de la République Argentine. Rev. Mus. La Plata, vol. 12, pp. 31-57.
- VIGNATI Milciades Alejo.
1927b. Arqueología y Antropología de los "Conchales" Fueguinos. Rev. Mus. La Plata, vol. 30, pp. 79-143.

LA DENTADURA

ANTECEDENTES

Algunos autores, al ocuparse de los Fueguinos, han señalado los rasgos más sobresalientes de su dentadura. Así Gallardo (1910, p. 117) menciona que los dientes son blancos, fuertes y regulares, "más bien pequeños, cortos a cau-

sa de gastarlos en mascar cosas duras y en sus trabajos de preparar cuerdas para arcos, nervios, lonjas de cuero, etc. Los conservan sin picarse hasta la vejez. Colmillos muy anchos y fuertes".

Zorrilla (1925) observa que los dientes son "muy blancos, pero largos en demasía". Según Fuentes Rabe (1923) los dientes son alineados y blancos y duran hasta la vejez"; "los molares son de regular anchura, pero protuberantes y existe muy poco prognatismo".

De Agostini (1945) se refiere al desgaste dentario de los Fueguinos y señala que "los hombres tenían los incisivos bajos e iguales, por el uso continuo que hacían de ellos para preparar las pieles y tendones de guanacos y focas, como si fueran tenazas o herramientas de cortar o bruñir".

M. Gusinde (1939) afirma que los dientes de los Ona son sanos, de tamaño mediano, colocación regular. En la mujer los incisivos están bien desarrollados. En el joven son blancos y en el adulto amarillentos. No ofrecen caries. Sin embargo, con mucha frecuencia y especialmente en el hombre, la superficie oclusal está "profundamente desgastada", lo cual se debe a que utilizan su dentadura "como una tercera mano", a lo que se añade su costumbre de masticar la carne que tuestan sobre carbones de leña y consumirla con ceniza y astillas.

Nos fue dado observar que además del desgaste, que es constante, el estado de conservación de la dentadura es malo en la actualidad ya que abunda la caries, lo que ocurre también entre los indios Mapuche de Chile (Muñoz Ribbeck, 1939) y los ecuatorianos (Santiana y Paltán, 1942).

Examinamos la dentadura de 28 individuos de ascendencia fueguina, moradores de la Tierra del Fuego, de los cuales 6 pertenecían a la tribu Ona, 13 a la tribu Yámana y 9 a la Alakaluf. Considerados en su conjunto, 13 son hombres y 15 mujeres. Desde el punto de vista de sus caracte-

res raciales 14 fueron clasificados como indios y 14 como mestizos.

Los encontramos en los siguientes lugares:

ESTRECHO DE MAGALLANES

Punta Arenas	10
La Rinconada	3

CANAL BEAGLE

Yendegaia	4
Navarino	2
Santa Rosa	5
Harberton	4

TOTAL	28
-------------	----

Adultos en su mayoría, su edad oscila entre los 15-80 años, excepto una niña Ona que tiene solamente 5.

Procedemos a continuación al examen de las características dentarias de estos tres grupos étnicos. De acuerdo a la clasificación racial de Von Eickstedt 1934 e Imbelloni 1938b pertenecen a dos grupos raciales diferentes: los Fuegidos (Yámana y Alakaluf) y los Pámpidos (Ona).

RESULTADOS OBTENIDOS

PROGNATISMO.— Estudiamos separadamente el que afecta a la porción alveolar del maxilar superior, y el que aparece en los dientes incisivos superiores e inferiores (para mayores detalles véanse los cuadros del Apéndice que acompañan este trabajo).

El prognatismo del maxilar se estudió en 6 individuos Ona, 13 Yámana y 9 Alakaluf. Es generalmente pronunciado aunque se le encuentra a veces con mediano desarrollo.

La dirección de los incisivos es vertical en la gran mayoría de los casos.

VOLUMEN DE LOS MOLARES.— Es pequeño o mediano en los Ona; generalmente mediano o grande en los Yámana y pequeño, regular o mediano en los Alakaluf. En los primeros, considerado comparativamente del primero al tercer molar, su volumen disminuye en la mitad de los casos; en pocos se mantiene igual y en un individuo aumenta.

En los Yámana sólo en algunos casos disminuye; se mantiene igual en la gran mayoría de los individuos. En cuanto a los Alakaluf, disminuye el volumen del primero al tercer molar en el mayor número de casos; sólo en algunos se mantiene uniforme.

NUMERO DE CUSPIDES EN LOS PREMOLARES Y MOLARES.— En los premolares superiores encontramos 2 cúspides en la gran mayoría de los casos; sólo excepcionalmente éstas se reducen a una.

En los premolares inferiores, aunque hay 2 en la mayoría de individuos, la ausencia de una de ellas, ya en uno o en ambos, es más frecuente que en los correspondientes superiores. En los Ona vimos sólo una cúspide en la inmensa mayoría de sujetos; en los Yámana ocurre la disposición inversa como también en los Alakaluf.

En los molares superiores el número de cúspides disminuye del primero al tercero en la mayoría de individuos de las tres tribus fueguinas; en pocos casos se mantiene igual y en un Alakaluf incluso aumenta.

En los molares inferiores tal número es más alto, lo cual se observa en todos los individuos pertenecientes a las tres etnias. Por otra parte, el número de cúspides tiende a mantenerse igual en los distintos molares y esto en los Ona y Yámana; en los Alakaluf disminuye del primero al tercer molar.

PLANO DE LA SUPERFICIE OCLUSAL.—La forma más frecuente encontrada entre los individuos de las tres tribus es aquella en que las piezas dentarias se disponen según el

mismo plano horizontal, el desnivel, que produce la curva de Spee, sólo se halla en un menor número de casos.

FORMA DE LA ALTA ARCADA DENTARIA.— Considerando sin distinción los individuos de los tres grupos, vemos que la forma más frecuente es la upsiloide a la que sigue la elipsoide y paraboloide. Sólo en contados casos se encuentran formas mixtas.

BOVEDA, forma.

(Ona, Yámana y Alakaluf, 14 casos).

Upsiloide	5
	35.71
Elipsoide	4
	28.57
Paraboloide	3
	21.43
Upsiloide hacia paraboloide	1
	7.14
Elipsoide hacia paraboloide	1
	7.14

DIMENSIONES DE LA ALTA ARCADA DENTARIA.—

Las cifras obtenidas tanto para el diámetro transversal como para el ántero posterior, demuestran variaciones de poca extensión entre los individuos, su tamaño es mediano.

DIMENSIONES DE LA ARCADA DENTARIA ALTA.

(13 casos).—

DIAMETROS:

Transversal:

De 41 a 49 mm.....	7
	53.85

De 50 a 52 mm.....	6
	46.15

ANTERO POSTERIOR:

De 40 a 46 mm.....	5
	38.46
De 50 a 55 mm.....	8
	61.54

SEPARACION.—La separación de las piezas dentarias entre si es una anomalía que se presenta con cierta frecuencia entre los Fueguinos. En el grupo Ona se encontró un individuo que ofrecía todos los dientes separados unos de otros; entre los Yámana otro presentaba el trema (separación recíproca de los incisivos medios), y entre los Alakaluf también uno ofrecía el trema-díastema, o sea el espacio formado entre el incisivo medio y el lateral.

MALPOSICION.— También es frecuente esta anomalía entre los Fueguinos. En un Ona encontramos la torsión de los incisivos y caninos; en un Yámana la labio-versión de los incisivos inferiores. En los Alakaluf no se la encontró.

CRESTAS MARGINALES DE LOS INCISIVOS Y CANINOS.— Este carácter morfológico ("incisivo en pala" de los autores americanos) se encontró en todos los Ona, afectando a ambos grupos de dientes. El desarrollo de las crestas no es bien acentuado sino en pocos casos; predominan los grados mediano y ligero. En los cuadros que acompañan a este trabajo se puede apreciar mejor su distribución.

Entre los componentes del grupo Yámana no existen en los caninos y faltan con frecuencia en los incisivos. Se presentan sin embargo bien desarrolladas en la mayoría de ellos. En los Alakaluf es constante este rasgo, tanto en los incisivos como en los caninos. Su desarrollo es acentuado en la mitad de los casos. Las crestas marginales de los inci-

sivos y caninos constituyen pues una anomalía casi constante entre los Fueguinos.

CINGULO.— Se encontró en todos los Ona y Yámana examinados por nosotros; en los Alakaluf falta en más de la mitad de los individuos. En la mayoría de Fueguinos está poco o medianamente desarrollado.

INCISIVO LATERAL CONOIDE.— No apareció esta anomalía entre los Ona; en los Yámana la hemos visto sólo en pocos casos; en los Alakaluf no existe o está ligeramente esbozado.

MALOCCLUSION.— Esta forma anómala de contacto del borde libre de los incisivos se encontró en un individuo de la etnia Alakaluf, por linguoversión de los incisivos superiores.

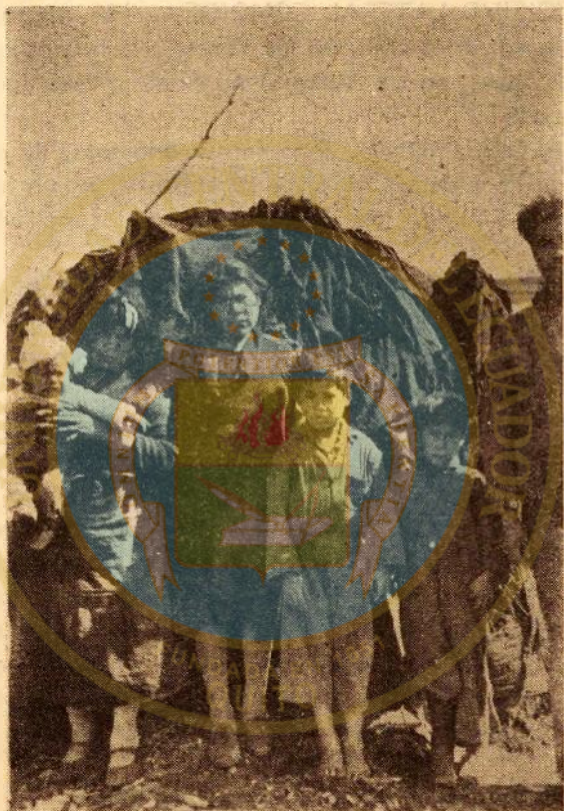
TUBERCULO DE CARABELLI.— No lo encontramos en ninguno de los grupos étnicos examinados; sólo un Alakaluf lo presentaba ligeramente desarrollado. Tampoco vimos dientes supernumerarios.

DESGASTE.— Ya en otro trabajo (Santiana, 1954) hemos señalado la constancia del desgaste dentario en los aborígenes sudamericanos. En los Fueguinos ataca primero a los incisivos y más tarde a los molares. En el grupo Alakaluf, compuesto de 9 individuos, lo ofrecen, localizado en los incisivos, jóvenes cuya edad oscila entre los 18-22 años; los que se encuentran entre los 24-32 años lo presentan también en los caninos y desde esta edad en adelante afecta a toda la dentadura. Al contrario de lo que se observa en los sudamericanos en general, en los Alakaluf aparece precozmente.

Considerado el desgaste separadamente en las tres tribus fueguinas, ofrece los siguientes caracteres:

Ona.—Examinamos 6 sujetos pertenecientes a esta tribu, 3 hombres y 3 mujeres. No se encuentra el desgaste dentario en los jóvenes; aparece a los 30 años y avanza con la edad.

Yamana.—Examinados 13 individuos, 6 hombres y 7 mujeres. Como entre los Alakaluf su desarrollo comienza por los incisivos y pasa más tarde a los premolares y molares. En los Yámana la abrasión dentaria falta a menudo, habiendo comprobado su ausencia en individuos de 21, 23,



Familia Alakaluf, ante su choza

25, 31 y 51 años de edad. Existe en cambio en los individuos de edad avanzada o sea aquellos que se encuentran entre los 65-80 años.

Alakaluf.— Fueron examinados 9 individuos, 4 hombres 5 mujeres. Se observa en todos ellos que el desgaste dentario es más intenso en los incisivos que en los caninos, premolares y molares. Al contrario de los indios ecuatorianos en los cuales la abrasión dentaria empieza a los 30 años de edad, entre los Alakaluf, como hemos dicho, aparece a los 18.

CARIES.— En las tribus Ona y Yámana se encuentra la caries en la mayoría de sujetos; entre los Alakaluf es mucho menos frecuente. En las dos primeras la modalidad más frecuente es la caries de tercer grado, en tanto que en los últimos se presentan por igual los grados segundo y tercero. Todos los dientes son atacados.

AUSENCIA DE LOS DIENTES.— La ausencia adquirida, es decir que tiene su origen en la extracción terapéutica de las piezas dentarias, es la modalidad más frecuente entre los Yámana, en tanto que en los Ona alcanza a la mitad de los individuos; en los Alakaluf se encuentra sólo en pocos casos. La ausencia congénita afecta casi siempre al tercer molar y sólo excepcionalmente a las piezas restantes; la encontramos —sin comprobación radiológica— en las tres etnias aunque sólo en contados individuos.

CONSIDERACIONES SOBRE LOS RESULTADOS

Lo que debemos tener presente es que el pequeño número de individuos examinados no permite llegar sino a conclusiones aproximadas. Consta de 28 individuos adultos, de los cuales 14 fueron clasificados como indios y un número igual como mestizos, 13 hombres y 15 mujeres, 6 Ona, 13 Yámana y 9 Alakaluf. Se trata pues de un material humano no sólo pequeño sino también heterogéneo. Ofrece desde el punto de vista que nos ocupa diferencias, las cuales constan en el cuadro que sigue a continuación, el cual hace referencia a los aborígenes:

RASGOS DENTARIOS	ONA	YAMANA	ALAKALUF
Prognatismo maxilar	Pronunciado	Pronunciado	Pronunciado
Prognatismo dentario	Ausente	Ausente	Ausente
Volumen de los molares y su reducción del 1º al 3º	Pequeño y disminuye. Una	Mediano y disminuye. Dos	Mediano y disminuye. Dos
Cúspides de los premolares	Normal	Normal	Normal
Cúspides de los molares (fór-mula)	Probable	Probable	Probable
Ausencia congénita	No se encontró	No se encontró	Rara
Maloclusión	Frecuente	Frecuente	Frecuente
Trema y diastema	Constantes	Constantes	Constantes
Crestas marginales	Constante	Constante	Frecuente
Cingulo	No se encontró	Existe	Ligeramente esbozado.
Incisivo lateral superior conoide	Existe	Existe	No se encontró
Malposición	Ausente	Ausente	Esbozado
Tubérculo de Carabelli	No se encontraron	No se encontraron	No se encontraron
Dientes supernumerarios	Aparece a edad mediana.	Tardío	Prematuro
Desgaste	Constantes	Constantes	Constantes
Caries y ausencia patológica	Constantes	Constantes	Constantes

Si comparamos estos resultados con los obtenidos por nosotros (Santiana A. 1954 y 1962) entre los ándidos ecuatorianos, vemos que en los Fueguinos está más acentuado el prognatismo de la porción alveolar del maxilar superior, siendo más frecuentes anomalías como la maloclusión, trema, diastema, las crestas marginales y el cingulo. La disminución de volumen de las piezas dentarias del primero al tercer molar, parece menos acentuada en los Fueguinos que en los ándidos ecuatorianos. En el cuadro que sigue pueden verse las diferencias a que nos hemos referido.

RASGOS DENTARIOS	ANDIDOS	FUEGUIDOS
Prognatismo maxilar	Menos acentuado	Más acentuado
Forma del arco dental	Paraboloide y upsiloide	Upsiloide
Reducción de volumen del 1º al 3º molar	Mediana	Ligera
Maloclusión, trema, diastema, crestas marginales, cingulo, incisivo lateral superior conoide, malposición y tubérculo de Carabelli	Menos frecuentes	Más frecuentes
Desgaste	Intenso	Intenso
Caries y ausencia patológica	Frecuentes	Frecuentes

Hay que lamentar que el pequeño número de Fueguinos aborígenes examinados no permita formular conclusión definitiva alguna. Y hay que agregar que dada la cercana

extinción de este pueblo el problema planteado —elevar el volumen de la encuesta— no tiene solución alguna. Debemos pues contentarnos con insinuaciones aproximadas y de carácter muy general.

El cuadro que antecede nos muestra la simultaneidad en ambos grupos, ándidos y fuégidos, de rasgos dentario que tienen relación estrecha con hábitos ancestrales o factores peristáticos como el desgaste, la caries y la ausencia patológica. Y esto no es simplemente una coincidencia sino el resultado de un régimen alimenticio que en su fundamento es el mismo para ambos núcleos humanos, a pesar de la gran distancia geográfica que media entre ellos y de su habitat tan diferente.

En malformaciones como el trema, diastema, crestas marginales, cingulo, incisivo lateral conoide y malposición debemos señalar su naturaleza hereditaria, o sea la base genotípica de que ellas son portadoras. No de otro modo se puede explicar la frecuencia con que aparecen vale decir su constancia en el grupo. Y esto, que se exterioriza con claridad en los ándidos ecuatorianos dado el crecido número de observaciones tomadas, debe ocurrir también entre los Fueguinos a juzgar por los resultados contenidos en el presente trabajo.

Es de desear que en un futuro próximo un investigador más afortunado que yo, portando medios de observación más completos, en especial rayos X, logre una más detallada y más amplia encuesta entre los Fueguinos que sobreviven aún.

LITERATURA CITADA

AGOSTINI DE, Alberto M.

1945 Paisajes Magallánicos. Punta Arenas, Chile.

EICKSTEDT, Egon Freiherr Von.—

1934 Rassenkunde und Rassengeschichte der Menschheit,
Ferdinand Enke Verlag. Stuttgart, Deuchland.

- FUENTES RABE, Arturo.—
1923 Tierra del Fuego. Valdivia, Chile.
- GALLARDO, Carlos R.—
1910 Los Ona. Buenos Aires, Argentina.
- GUSINDE, Martín.—
1939 Die Feuerland Indianer. III (pt.2) Anthropologie. Anthropos. Modling bei Wien.
- IMBELLONI, José.—
1938b. Tabla clasificatoria de los indios, regiones biológicas y grupos raciales humanos en América. Physis, Vol. 13, Nº 44, pp. 229-249. Buenos Aires.
- MUÑOZ RIBBECK, R.—
1939 Observaciones de algunas características morfológicas en la dentadura de los indios Mapuches. Archivos Chilenos de Morfología, Tomo II, Nº 3, pp. 269-300, Santiago de Chile.
- SANTIANA, Antonio y PALTAN, José D.—
1942 Contribución al estudio de la Antropología Ecuatoriana. La dentadura en los indios de Imbabura y el Chimborazo; Anales de la Universidad Central, LXVII-LXVIII (314-315), pp. 577-641. Quito, Ecuador.
- SANTIANA, Antonio.—
1954 La abrasión dentaria en los aborígenes sudamericanos. Gaceta Médica, Vol. IX, Nº 3, pp. 245-272. Guayaquil, Ecuador.
- SANTIANA, Antonio.—
1962 La dentadura de los indios de Imbabura y el Chimborazo (Ecuador). Zeitschrift für Morphologie, Bd. 52, pp. 93-107. Stuttgart, Alemania.
- ZORRILLA, C. Manuel.—
1925 Habitantes del Estrecho. Punta Arenas, Chile.

MANCHA MONGOLICA

Tomamos nuestras observaciones en los siguientes lugares: Róbalo (Canal Beagle), 5 individuos; Santa Rosa (Canal Beagle), 6; Yendegaia (Canal Beagle), 4; Harberton (Canal Beagle), 6; La Rinconada (Estrecho de Magallanes), 5 y Punta Arenas (Estrecho de Magallanes), 1. Total 8 indios y 19 mestizos.

Como existe la posibilidad de que la mancha esté presente hasta la pubertad, aunque en este caso sólo levemente esbozada, para el presente estudio se escogieron individuos cuya edad oscilaba entre los dos meses y 12 años.

El pequeño número de personas examinadas y especialmente de las que presentaron la mancha mongólica, no nos permitió estudiar la posible influencia de la edad y el sexo sobre la frecuencia de la misma. Los individuos fueron clasificados en "mestizos" e "indios" tras breve examen somático. Las observaciones se hicieron a la luz natural y los resultados obtenidos se anotaron en hojas destinadas especialmente a tal objeto, cada una con un croquis que representa la mancha con sus caracteres generales.

RESULTADOS

La hemos encontrado con una FRECUENCIA mayor en los indios que en los mestizos, lo cual está de acuerdo con lo observado en la población autóctona americana en general, como han demostrado varias investigaciones: Morales (1917); Mardones (1937); Castañeda (1937-1943); Ges-sain (1947); Santiana (1952) y Henckel, (1940).

INDIOS

Individuos examinados	8
Indiv. con la mancha	6 (75,0%)

MESTIZOS

Individuos examinados	19
Indiv. con la mancha	10 (52,6%)

Respecto a su frecuencia en relación con la edad, a pesar del limitado número de casos de que disponemos, tan-

to en el grupo de indios como en el de mestizos puede observarse la influencia de la misma:

INDIOS

2-9 meses	100.0%
3-4 años	50.0%

MESTIZOS

4 meses - 1 año	100.0%
4-12 años	30.7%

En los Fueguinos, lo mismo en el grupo de indios que en el de mestizos, la mancha se LOCALIZA en la región lumbosacra en el mayor número de casos (indios, 83,3%; mestizos, 70.0%); en pocos se localiza en la región lumboglútea (indios 16.6%; mestizos, 10%). En algunos mestizos ocupa la región coccígea (20.05%) siendo de reducida extensión.

La FORMA de la mancha, muy variable en el grupo de indios (circular, 33.3%, ovoide 33.3%, irregular 33.3%), guarda cierta relación con la extensión de su superficie, que es vasta en la última modalidad; en los mestizos, en cambio, es circular en la gran mayoría de los individuos (80.0%), y sólo en pocos es ovoide (10.0%) o irregular (10.0%).

La extremada variabilidad de la EXTENSION de su superficie es en los Fueguinos el carácter dominante de este fenotipo. En el grupo de indios un escaso número de individuos (16.6%) presenta áreas múltiples cuya superficie, en su conjunto, es considerable. La gran mayoría (83.3%) ofrece una mancha única, cuyas dimensiones oscilan entre 9 y 36 c. c. En los mestizos la mancha múltiple con sus dimensiones considerables es menos frecuente que en los indios (10.0%); en cambio la mancha única tiene en la gran

mayoría de los individuos (90.0%) dimensiones que oscilan entre 2 y 48 c. c.

Dos colores fundamentales ofrece la mancha mongólica entre los Fueguinos, el verde y el gris con pequeñas variaciones de tonalidad. En los indios el color verde es mucho mas frecuente (66.6%) que el gris (33.3%), lo cual ocurre también entre los mestizos, aunque con una frecuencia un poco menor (60.0% verde, gris 40.0%). Aunque ligera, tal diferencia no deja de ser significativa por cuanto la tonalidad verdosa se relaciona con una pureza racial mayor (Santiana p. 341). Un vestigio de color gris pálido queda localizado sobre la región coccígea en un número relativamente elevado de indios, el cual persiste hasta la pubertad y, a veces, más allá de la misma.

La INTENSIDAD de la pigmentación de la mancha en indios y mestizos determina las modalidades de la misma en cuanto a sus LIMITES, guardando vinculación directa con ellos. La pigmentación se **acentúa** en la mitad de los aborígenes (50.0%), adquiriendo contornos bien definidos en la gran mayoría de este grupo (83.3%) y es ligera en un menor número (16.6%), en estos últimos con contornos difusos. En el grupo de mestizos la intensidad de pigmentación de la mancha es **acentuada** sólo en un 10.0%, con límites bien definidos; y es ligera y de contornos difusos en un 90.0%, es decir en la gran mayoría. Como se comprende, cuando los límites son definidos se establece una neta diferencia de coloración entre la mancha mongólica y las regiones vecinas; en caso contrario la mancha se pierde insensiblemente en las regiones circundantes. A medida que avanza la edad sus límites vuélvense difusos, lo cual indica el carácter transitorio de este fenotipo. Según observaciones en otros grupos, su escala pigmentaria se extiende desde los tonos intensos que presentan los aborígenes en su mayor número, a los medianos y leves que los ofrecen los mestizos (véase el Cuadro Nº 8).

DISCUSION

Debemos insistir en el hecho de que el pequeño número de individuos examinados no permite deducir conclusiones definitivas. Hay razones para pensar, sin embargo, que debe ser tan frecuente en los Fueguinos como entre los indios americanos en general, seguramente más frecuente que lo que nuestras cifras señalan. Es probable que en nuestro material de indios "puros" exista cierto grado de mestizaje, el cual tendería a bajar las cifras de frecuencia de la manifestación fenotípica que hemos estudiado. La impresión general que el estudio de los caracteres de la mancha mongólica en los Fueguinos —superficie, color, límites, intensidad de la pigmentación, forma y topografía— nos da, es la de que los mismos sólo se diferencian en el detalle de los caracteres análogos encontrados en los demás grupos aborígenes de América, entre los cuales la mancha mongólica es un rasgo morfológico que, aunque transitorio, no es menos constante.

BIBLIOGRAFIA

- CASTAÑEDA, D.
1937 Au sujet de la tache bleue mongolique. Thèse de Médecine, Paris. Thèse de México City, en Lelen, R. G. (ed) 1943.
- GESSAIN, R.
1947 Contribution a l' étude des Tepehua de Huehuetla (Hidalgo, México). La tache pigmentaire congénitale. Journal de la Société des Américanistes, N. S. Vol. XXXVI, pp. 145-68. Paris.
- HENCKEL, K. O.
1940 Mancha mongólica. Revista Médica Latino-Americana, Año XXV, N° 295, Buenos Aires.
- MARDONES, B.
1937 Observaciones somatológicas e histológicas acerca de la mancha mongólica en la población chilena. Bole-

tín de la Sociedad de Biología de Concepción (Chile), XI, pp. 25-44.

MORALES, N.

1917

Estudio de la Mancha Mongólica en La Paz. Proceedings of the Second Pan-American Scientific Congress. Washington. D. C. 1, Nº 1, pp. 347-49.

SANTIANA, A.

1952

La mancha mongólica en los aborígenes del Ecuador. Proceedings of the 29th International Congress of Americanists, Vol. III. pp. 339-52, Chicago, U.S.A.

LA DISTRIBUCION PILOSA

Otro de los rasgos físicos examinados en los Fueguinos es la distribución pilosa. Como se trata de un carácter de naturaleza racial bien manifiesta, tal examen reviste importancia, pero debemos señalar el frecuente olvido del mismo ya que siguen siendo muy contados los estudios acerca de la distribución pilosa.

Expondré aquí los resultados obtenidos entre los fueguinos tomando en consideración, para establecer las debidas comparaciones, los datos de los investigadores que se han ocupado de este asunto entre otros grupos aborígenes de Sudamérica (Pi-Suñer, J. y Reyes, G., 1933; Oliver, E., 1934; Santiana, A., 1941).

Para el estudio de la pilosidad de los Fueguinos hemos considerado aquellas características que ofrecen interés en relación con el sexo, la edad y la raza, desde el punto de vista de su distribución, evolución y caducidad.

Nuestro material se compone de doce individuos pertenecientes al sexo masculino, los cuales se distribuyen así:

INDIOS:	5	(2 Yámana,	2 Ona,	1 Alakaluf)
MESTIZOS:	7	(4 Yámana,	1 Ona,	2 Alakaluf)

El exámen de tales individuos fué efectuado en los siguientes lugares:

Punta Arenas	6	(3 Ona y 3 Alakaluf)
Yendegaia	3	(Yámana)
Santa Rosa	2	(Yámana)
Navarino	1	(Yámana)

La edad oscila en los indios entre los 25-60 años, y en los mestizos entre los 21-45. Hemos tomado las observaciones sólo en individuos sexualmente maduros, es decir adultos.

Los resultados son los siguientes:

CABEZA.—Consideraremos sucesivamente la distribución del pelo en la frente, cejas, barba y bigote, zigoma y nuca.

En la **FRENTE** predomina en el indio la forma infantil-feminoide hasta alcanzar el 80,0% de los individuos; la forma viril se encuentra en el 20,0% de los mismos. En cambio en los mestizos la forma viril es la más frecuente (42,8%), encontrándose la infantil-feminoide sólo en el 28,5% y la intermedia o de transición en la misma frecuencia que en la última.

Estas cifras ya señalan cierta diferencia entre los indios y mestizos fueguinos, la cual, como vemos, recae en una de las zonas más significativas de la distribución pilosa. Como en los indios ecuatorianos (infantil: 69,0%; viril 8,5%) con los cuales el contraste es tan marcado desde el punto de vista del habitat, **LA FORMA INFANTIL-FEMINOIDE ES LA DISPOSICION NORMAL.**

En las razas blancas el pelo desciende a los lados de la cabeza y después de cruzar por delante el pabellón de la oreja se continúa con la barba; esto ocurre en el sexo masculino mientras en la mujer se detiene bruscamente a la altura del agujero auditivo.

En nuestro material fueguino-aborígen el pelo de la cabeza no se continúa con el de la cara, pero en los mestizos si lo hace en el 28,5% de los individuos. En los primeros el pelo se detiene a la altura del agujero auditivo en el

60,00% de los casos, del lóbulo de la oreja en el 20,00% y del ángulo del maxilar en el 20,00% restante; en los segundos el pelo se detiene a la altura del agujero auditivo en el 43,00%; a nivel del lóbulo en el 14,30% y del ángulo del maxilar también en el 14,30%. Esta falta de descenso del pelo a la región zigomática, está en relación con la ausencia de barba en el indio.

En los aborígenes ecuatorianos el pelo de la cabeza se continúa con el de la barba sólo en el 6,00% de los casos, es decir la disposición del pelo en el zigoma es, tanto en los Fueguinos como en los indios del Ecuador, la misma que presenta la mujer de raza blanca en estado normal.

En el ZIGOMA, por fin, en los indios fueguinos, al igual que en los ecuatorianos, el pelo se interrumpe bruscamente y siguiendo una línea oblicua hacia abajo y atrás y termina en punta.

NUCA.—Tanto en los indios como en los mestizos fueguinos el pelo termina formando dos prolongaciones laterales en la totalidad de los individuos. Tal disposición es normal en la mujer blanca en la cual el contraste es más acentuado por el hecho de que su dorso es lampiño. Estas prolongaciones se sitúan detrás del pabellón de la oreja sobre la región mastoidea, y están compuestas de pelos rígidos y gruesos. Tal modalidad en la disposición del pelo en la nuca la encontramos en la gran mayoría (69,00%) de los indios ecuatorianos, como es también constante en los Araucanos de acuerdo a las investigaciones de Pi-Suñer y G. Reyes. En el blanco, por el contrario, el pelo de la nuca termina formando una línea horizontal y más allá se continúa con el vello del dorso.

BARBA Y BIGOTE.— La distribución del pelo en la cara, que comunmente se llama barba y bigote, no presenta una fisonomía muy distinta entre los pequeños grupos de indios y mestizos fueguinos, si bien se trata de un área en la que se exacerban las diferencias sexuales, de edad y de carácter racial, al menos entre los blancos europeos y los

aborígenes americanos. Los estudios realizados así lo demuestran (Pi-Suñer, G. Reyes y A. Santiana, Op. Cit.) Entre los indios fueguinos el pelo cubre el labio superior y aparece en el mentón en el 60,00% de los casos, mientras que en el 40,00% restante se dispone en el contorno del orificio bucal, modalidad que bien podría estar en relación con el mestizaje de cierto grado, como también con la edad de los individuos (25 a 60 años).

Entre los mestizos el rostro es lampiño en el 28,5% de los casos; el pelo brota junto a los contornos labiales en el 14,2%, en tanto que la cara está parcialmente cubierta de pelos en la mayoría de los individuos (forma completa espaciada, 28,5%; forma completa tupida 28,5%). Como se ve, es manifiesta la diferencia que existe en cuanto a este carácter entre los dos grupos de fueguinos examinados por nosotros, aunque el pequeño número de individuos no nos permite sacar ninguna conclusión definitiva. Tanto en unos como en otros prevalecen las formas de transición colocadas entre estos dos extremos: ausencia absoluta de pelo y pelo tupido que cubre casi todo el rostro.

Aunque se trata de individuos adultos, no podemos dejar de reconocer las variaciones de edad puesto que, como es bien sabido, la pilosidad evoluciona en función de la misma.

Los resultados obtenidos en el grupo aborígen, aunque no idénticos a los que presentan Pi-Suñer y G. Reyes para los Mapuche guardan, sin embargo, una relación lejana; lo cual sucede también al compararlos con los de los indios ecuatorianos. Así, a pesar de nuestro pequeño número de indios y mestizos fueguinos se advierte que la pilosidad del rostro se desarrolla en ellos siguiendo las mismas leyes que rigen su evolución en el indio en general, rostro normalmente lampiño que sólo en la edad madura se cubre —no en todos los individuos por cierto— de los pelos que caracterizan las formas de transición.

CEJAS.— Están regularmente pobladas en el indio, y más en el hombre que en la mujer. En la gran mayoría de fueguinos (80,00%) se unen en el entrecejo, en tanto que sólo en algunos (20,00%) están separadas por la ausencia de vellos. En el grupo de mestizos, entre los cuales las cejas son más pobladas, se unen en el entrecejo en la totalidad de los casos. Ni en unos ni otros tal carácter reviste significación especial, pero sigue el esquema general de la distribución pilosa. Son sin embargo importantes las diferencias que aparecen en este carácter entre los grupos que estamos considerando. Entre los mestizos de Oliver el entrecejo poblado de vellos aparece en el 80,00%, como ocurre entre los Fueguinos. En los Araucanos de Pi-Suñer y G. Reyes las cejas están separadas en todos los individuos. En los indios ecuatorianos también están separadas en el 85,00%. En tales resultados se exterioriza la influencia del mestizaje en cierto grado en el grupo de Fueguinos.

TORAX.— Aparecen de un modo muy claro las diferencias existentes entre nuestros dos grupos de Fueguinos en cuanto se refiere a la pilosidad. En tanto que en los indios el torax es lampiño en la totalidad de los casos, en los mestizos existe vello en poco menos de la mitad de los individuos (43,00%). Este se distribuye en partes iguales (14,2% para cada uno) sobre el esternón, en la región mamilar y en la vasta región esternal, mamilar y abdominal.

En el DORSO está el vello ausente en la totalidad de los indios, en tanto que en los mestizos es lampiño en la gran mayoría (71,4%) y abundante en el 28,5% de los casos. A pesar del pequeño número de individuos, se revelan también en esta área las diferencias existentes entre los indios y mestizos en cuanto al carácter morfológico que nos ocupa.

Vemos pues que en el tronco ofrece el indio fueguino la ausencia infantil-feminoide típica de la mujer en las razas blancas. La misma característica presentan los Araucanos; en el material de indios ecuatorianos examinados por

nosotros, encontramos también la carencia absoluta en la inmensa mayoría de los individuos (92,00%). Por lo tanto el tronco es, en las razas aborígenes americanas, normalmente lampiño.

REGION AXILAR.— La axila es una de las regiones más típicas desde el punto de vista de la pilosidad. En ella no se exteriorizan diferencias sexuales, pero el crecimiento del pelo guarda su relación con la edad. En nuestros grupos de indios y mestizos fueguinos aparecen muy marcadas diferencias: en tanto que en los primeros el vello está ausente en la mayoría de los individuos (60,00%) y es escaso (20,00%) o de regular desarrollo (20,00%) en los restantes, en los segundos el vello es abundante en la gran mayoría (71,4%); está ausente sólo en unos pocos (14,3%) y es escaso en otros tantos (14,3%). Tales diferencias no pueden atribuirse más que al aporte sanguíneo que los mestizos han incorporado. Como en los indios fueguinos, en los ecuatorianos el vello abundante no existe en la axila; en cambio su ausencia completa se presenta en la mitad de los individuos (49,00%). Aquí el vello es escaso en el 41,00% de los casos y regular sólo en el 10,00% restante. Vemos pues que desde el punto de vista de la pilosidad de la axila, los indios fueguinos se aproximan mucho más a los indios ecuatorianos que a los mestizos de su propio ethno.

Las **EXTREMIDADES superiores** son completamente lampiñas en los indios fueguinos tal como ocurre en la mujer en las razas blancas. El muslo, la pierna y el pie se cubren de escaso vello, y esto ocurre en una proporción que afecta sólo a un pequeño número de individuos (20,00, 40,00 y 20,00%, respectivamente). En los mestizos la ausencia de vello es también más frecuente en el miembro superior (brazo 57,1%, antebrazo 42,8%; mano 28,6%) que en el inferior (muslo 14,3%, pierna 14,3% pie 28,6%). En ellos el vello es uniformemente escaso en las extremidades sólo en un menor número de individuos, en tanto que su desarrollo es de regular intensidad en la mayoría (brazo, an-

tebrazo y mano 42,8%; pierna 71,6%; muslo y pie 57,1% cada uno).

En los indios ecuatorianos la ausencia de vello se presenta con una frecuencia mucho mayor en las extremidades inferiores que en las superiores, pero en todo caso los dos grupos aborígenes se asemejan por su tendencia al escaso desarrollo de vello en las mismas.

PUBIS.—La disposición del vello pubiano adquiere en los Fueguinos aborígenes una forma francamente feminoide (triángulo de base cóncava, 60,00%; base recta 20,00%; base convexa 20,00%).

Una clara diferencia aparece al comparar tales resultados con los que presentan los mestizos, entre los cuales el pelo pubiano asciende hasta el ombligo en el 57,1% de los individuos o sea en la mayoría; se detiene cerca del mismo en el 14,3% y con igual frecuencia forma el triángulo púbico de base convexa (14,3%) o de base cóncava (14,3%). En la gran mayoría de mestizos la disposición del vello pubiano es pues la que corresponde a la forma viril de las razas blancas.

Mientras los resultados obtenidos por Oliver en su material de mestizos chilenos se asemejan al grupo correspondiente de Fueguinos, los resultados de Pi-Suñer y G. Reyes entre los indios Mapuche guardan clara relación con los que hemos encontrado nosotros en los fueguinos exentos de contaminación sanguínea. Los indios ecuatorianos —cuya pureza racial está fuera de duda— presentan la ausencia total del vello pubiano en el 4% de los casos, la cual comprende todas las edades y especialmente la primera juventud (17-19 años). Esto ya indica cierto retraso en la aparición del mismo. En los indios ecuatorianos las formas feminoides, caracterizadas por la interrupción brusca del vello a nivel del borde superior de la sínfisis, alcanzan el 75,00%, o sea el 79,00% puesto que su ausencia completa no puede tener otra significación que la infantil-feminoide. El porcentaje restante (21,0) corresponde a las formas viriles, con lo

cual se establece también en esta área las semejanzas que existen en cuanto a la pilosidad entre los indios fueguinos y los ecuatorianos. Debemos por fin agregar que en el Fueguino, como en los demás indios, la calvicie no existe a ninguna edad y que la canicie se presenta muy tardíamente.

LA PILOSIDAD EN RELACION CON LA RAZA.— El estudio que antecede de las características pilosas de los Fueguinos nos muestra que la repartición del pelo entre los mismos, como entre los Mapuche al igual que los indios del Ecuador, corresponde al tipo infantil-feminoide de las razas blancas. En cuanto a los mestizos fueguinos, estos se apartan del esquema indiano en sentido paralelo al de la intensidad de su contaminación racial, cabalgando simultáneamente sobre el indio y el blanco desde el punto de vista que nos ocupa. Podríamos afirmar después de las observaciones recogidas, que es en el área de la distribución pilosa en la que de un modo inmediato y con la mayor claridad se exterioriza el mestizaje en todos los grados. Debemos insistir sin embargo en el hecho de que el pequeño número de individuos examinados por nosotros, todos adultos, no nos permite su clasificación desde el punto de vista de la edad, lo que es necesario si se tiene en cuenta que este factor interviene en la formación de ciertos aspectos fundamentales de la pilosidad, así en el mestizo como en el aborígen.

Nos encontramos en todo caso frente al hecho de que los indios fueguinos, como los ecuatorianos y los Mapuche del Sur de Chile, ándidos los dos últimos, presentan la distribución del pelo que corresponde al tipo feminoide-infantil de las razas blancas, aunque los restantes caracteres sexuales y morfológicos son de una masculinidad normal.

No se le puede negar su significación al hecho de que dos razas aborígenes americanas que viven separadas una de otra por una gran distancia, una en el Ecuador y la otra en la región circumpolar, presenten ciertas características morfológicas semejantes como la distribución pilosa, que son, a la vez, diferentes de las razas de otro tipo. Una com-

probación del mismo género en el terreno fisiológico es la que hicieron J. Pi-Suñer, Steggerda y Benedict (1933) entre los Araucanos y los Mayas, esta vez sobre un carácter fisiológico o sea sobre el valor del metabolismo mínimo, que es igual para ambos grupos. Este hecho nos induce a pensar que la distribución del pelo depende antetodo de factores genéticos y hereditarios.

Es conocida la influencia que ejerce la actividad endocrina del testículo sobre la pilosidad en general y especialmente su modo de distribución. Se plantea la cuestión en el sentido de saber si la actividad fisiológica de esta glándula ofrece variaciones de naturaleza racial. Aunque es evidente la influencia de la misma en la distribución pilosa, su mecanismo sigue siendo poco conocido. Hay en todo caso una acción gonadal que actúa sobre la periferia, sobre el pelo, su crecimiento y distribución, tal como ocurre con el plumaje del gallo Sebright, sujeto a la influencia de las hormonas gonadales. Por eso la forma infantil-feminoide de la distribución pilosa, característica de los Fueguinos, los Araucanos, los indios ecuatorianos y el indio americano en general, podemos considerarla como un fenómeno de la misma naturaleza que el plumaje femenino del gallo Sebright, sin olvidar por eso la posible intervención de otros factores además de éste. En resumen y en relación con la morfología del indio americano en general y sus grupos biológicos, será conveniente en el futuro preguntar a la fisiología endocrina y a los mecanismos internos más de lo que se ha hecho hasta ahora, su participación en el origen de las diferenciaciones existentes.

LITERATURA CITADA

OLIVER, Ernesto,
1934

La pilosidad en el hombre en relación con la edad y la raza. Arch. Chil. de Morf. Tomo 1, Nº 2: 367-385
Santiago de Chile.

PI-SUÑER, Jaime y REYES, Guillermo.

1933 La repartición del pelo en los indios Mapuches de la Araucanía. Rev. Méd. de Barcelona, 19, 309, Soc. Biológica de Barcelona.

PI-SUÑER, Jaime.

1933 El metabolismo minin de los indios Mapuches de l' Araucanía. (amb. collab técnica de los Dres. J. Matte, E. Viñals y G. Reyes) Trab. Soc. de Biol. de Barcelona, 15, 141.

SANTIANA, Antonio.

1941 La distribución pilosa como carácter racial. Su modalidad en los indios de Imbabura (Ecuador). Arch. Chil. de Morf. Tomo IV, Nº 5: 218-253. Santiago de Chile.

GRUPOS SANGUINEOS

ANTECEDENTES

He aquí uno de los aspectos más importantes en la morfología de los Fueguinos y, sin duda alguna, el que mayores dificultades ha suscitado. Como consecuencia de las mismas, sus grupos sanguíneos han constituido una incógnita aún después de haberse realizado su estudio en dos ocasiones diferentes. La primera investigación fué llevada a cabo por el Padre Gilbert Rahm, quien hizo la tipificación serológica de dos de las tres tribus fueguinas, los Ona y Yámana. Como era de esperar, los primeros ofrecieron la prevalencia del grupo O en el 100% de los casos en tanto que los segundos, 33 Yámana, presentaron una figura original para los aborígenes americanos. De acuerdo a los datos suministrados por Rahm, sólo tres de éstos ofrecieron el fenotipo O en tanto que los 30 restantes presentaron B.

Tal hallazgo condujo a este investigador y con él a otros autores al concepto de que los Fueguinos son racialmente distintos de los demás indios de América. Nosotros, ante la oportunidad de hacer la verificación de los resulta-

dos de Rahm,, pusimos el mayor cuidado así en la preparación de los sueros de prueba —a la que prestaron su aporte el Profesor Dr. Hugo Vaccaro de la Universidad de Chile, el Profesor Dr. Luis Sandoval Smart, el Dr. Carlos Meza Arrau y otros— como en la búsqueda y selección del elemento humano.

Los Yámana examinados por nosotros ofrecieron una fórmula sérica que los identifica con el indio americano en general y los Fueguinos restantes, Ona y Alakaluf.

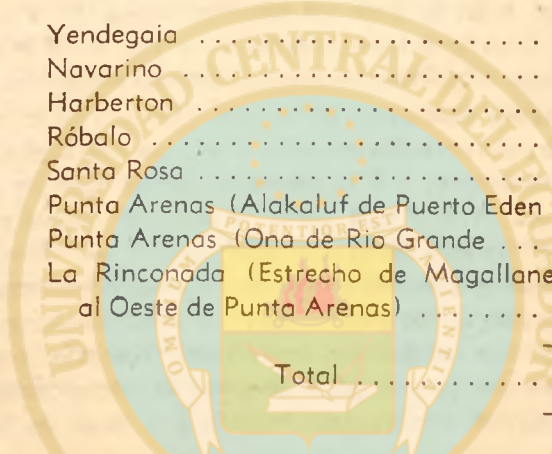
Estamos pues en condiciones de afirmar que Rahm sufrió un error. Lo más probable es que la causa haya sido el estado de conservación de sus sueros. En la época en que Rahm hizo sus estudios, estos eran importados de Europa, lo cual suponía que en el mejor de los casos tenían ya la edad de unas 5 o 6 semanas al momento en que Rahm los tuvo en su poder en Santiago. Luego transcurrió, también en el mejor de los casos, un mes mas hasta el día en que el observador empezó sus exámenes. De esto resulta que los sueros ya habían envejecido al momento de su utilización. Sabido es también que los sueros hemotest pueden inutilizarse no sólo por envejecimiento, es decir en forma progresiva y lenta, volviéndose dudosa su validez a partir del primer mes de su preparación, sino también de un modo repentino y brusco como consecuencia de la acción de factores ambientales y externos como la temperatura, movimiento e infección.

Teniendo en cuenta desde el principio estos riesgos, procedimos a la preparación personal de los sueros, la cual fué realizada sólo en vísperas de nuestra partida a la región fueguina. El viaje se realizó por avión desde Santiago al Canal Beagle y empleó unos seis días. Durante el largo trayecto fueron estos conservados en ambiente refrigerado. Antes de su empleo y ante cada nuevo grupo de Fueguinos, fueron sometidos a prueba para asegurarnos de la eficiencia de su actividad actual. Por último, a nuestro retorno del Canal Beagle y en los laboratorios del Hospital General de Punta

Arenas, gracias a la colaboración del Dr. Guillermo Stegen, obtuvimos una nueva provisión de sueros frescos, con lo cual quedó eliminada toda posibilidad de error.

LA INVESTIGACION, MATERIAL HUMANO Y METODOS EMPLEADOS

Durante nuestro recorrido encontramos un número relativamente alto de Fueguinos, los cuales fueron examinados en los siguientes lugares. (véase el mapa de la región) :



Yendegaia	7
Navarino	3
Harberton	10
Róbalo	12
Santa Rosa	10
Punta Arenas (Alakaluf de Puerto Eden)	7
Punta Arenas (Ona de Rio Grande) ...	4
La Rinconada (Estrecho de Magallanes, al Oeste de Punta Arenas)	8
Total	61

La finalidad del trabajo la constituyó el reconocimiento de los grupos sanguíneos del sistema A B O y su modo de distribución entre los individuos pertenecientes a las tribus fueguinas Ona, Yámana y Alakaluf. Se empleó para ello los sueros A y B, pero también el O como testigo de la eficacia de los primeros. Gracias al suero B "absorbido", el cual me fue gentilmente proporcionado por el Prof. Dr. Luis Sandoval Smart en los laboratorios de la Policía Científica de Santiago, pude reconocer no sólo los grupos principales sino también los subgrupos A1 y A2, A1B y A2B, con lo cual la investigación entró en detalles que Rahm no había considerado.

El estado de conservación de los sueros fué óptimo a lo largo de la investigación. Las reacciones fueron siempre rápidas —menos de 30 segundos para los grupos clásicos y de dos a tres minutos para los subgrupos A1, A2, A1B y A2B— y precisas haciéndose innecesario su control microscópico.

Durante la investigación seguí, sin modificaciones, el método que me era familiar (en Ecuador lo había empleado en millares de indios) : tomé tres gotas de sangre del lóbulo de la oreja y las coloqué, bien separadas, sobre un portaobjetos desinfectado al alcohol. Añadí a continuación tres gotas de suero: A en la gota del extremo izquierdo, B en la del centro y O en la del extremo derecho, siguiendo el consejo de Tzanck. El portaobjetos tenía señales indelebles que hacían imposible todo error de lectura. Después de la mezcla lo agitaba durante dos minutos y leía los resultados. Esto para las reacciones A B O, siempre rápidas. Con los subgrupos A1, A2, A1B y A2B, como la reacción con el suero B "absorbido" es más lenta y la aglutinación más fina, esperé por lo menos 5 minutos cuando los resultados eran positivos y más aún en los casos negativos. Las reacciones positivas fueron tan nítidas que no se hizo necesario recurrir a los métodos con centrífuga ni emplear el microscopio.

Sin variantes, empleé este método a lo largo de la investigación.

RESULTADOS OBTENIDOS

Muy sencilla y natural habría sido la exposición de los mismos de no haber surgido una situación completamente inesperada. Esta se desarrolló en forma de una disputa en terreno internacional. Ha sido ya sancionada por el público científico. Lo que ahora, a 17 años de los hechos, debe prevalecer es un criterio de objetividad que nos lleve de la mera

exposición de los resultados científicos (Santiana, A., 1946 y 1947a, 1947b) a la discusión de los mismos (1).

Consideraremos en primer lugar los aspectos étnico y racial de los individuos examinados. De los 61 Fueguinos a que nos hemos referido antes, 36 son de ascendencia Yámana y de estos 12 están exentos de todo mestizaje, es decir son indios. Los restantes, o sea 24, son mestizos. En dos de estos se unen los componentes blanco, Yámana y Alakaluf, en tanto que en los 22 que quedan sólo se encontraron los aportes Yámana y blanco.

El grupo Alakaluf se compone de 15 individuos de los cuales 3 son indios; los 12 mestizos sólo incluyen el aporte blanco.

Entre los de origen Ona hay 3 indios y 6 mestizos Ona blanco.

Perentoriamente hemos incorporado a estos Fueguinos un mestizo blanco-araucano casado con una mujer Alakaluf, tronco originario de numerosa descendencia.

Desde ya debemos dejar establecido que los fueguinos aborígenes examinados por nosotros, sea cualquiera la tri-

(1).—En breves palabras expodré los hechos más sobresalientes de este asunto. Al Dr. Alejandro Lipschütz, endocrinólogo hasta entonces, se le había confiado de dirección administrativa de una misión organizada por la Universidad de Chile y otras instituciones para el estudio antropológico de los Fueguinos. Fuí invitado a formar parte de ella gracias a mis estudios sobre los grupos sanguíneos de los indios del Ecuador. Realicé entre otras que aquí expongo la investigación del sistema ABO, sin la más ligera colaboración de nadie. Cuando el trabajo hubo terminado, Lipschütz anotó en su cartera algunos datos que atendiendo a su solicitud le dicté. Poco después éste en compañía de la arqueóloga Sra. Grete Mostny y el doctor Luis Robin (que viajaba por cuenta del Musée de l'Homme) publicaban mis datos como autores. Como su artículo estaba plagado de errores de hecho, y apareció en un órgano americano de gran circulación, me vi precisado a rectificarlo con una nota que consta al final de este trabajo. Sólo después de leerla atentamente es posible llegar a un conocimiento cabal de la antropología serológica (sistema ABO) de los Fueguinos.

bu de que forman parte, presentan invariablemente el grupo O. Ya sólo esto es suficiente para reincorporar a este grupo humano —los Yámana en particular— al canon serológico del indio sudamericano en general, caracterizado por el dominio de O. Los otros grupos aparecen constantemente entre los mestizos, como lo demuestra el cuadro N° 10 del Apéndice. Hay que aclarar sin embargo que la cualidad O se presenta también con gran frecuencia en la mayoría de mestizos: 83,33 por ciento en los Yámana, 66,66 en los Alakaluf y 50.00 en los Ona.

El subgrupo A1, característico de los aborígenes americanos, se presenta en los mestizos Ona y Yámana con pequeña frecuencia (16,66 por ciento en cada uno). El fenotipo B aparece en los mestizos Ona (16.66 por ciento) y Alakaluf (33.33 por ciento) y justamente falta en los Yámana en los que de acuerdo a la observación de Rahm hubiere debido presentarse. Encontramos el subgrupo A1B en un mestizo Ona, hecho al cual no debemos conceder otra significación que la que tiene AB dentro del sistema ABO.

Podemos dejar establecido, por tanto, que los integrantes de la tribu Yámana, indios y mestizos, en nada se diferencian bajo este aspecto de los indios y mestizos americanos en general y de los fueguinos restantes, en particular.

El mestizo blanco araucano encontrado en La Rinconada se tipifica con B, lo cual tiene importancia por ser el tronco generador de los Alakaluf examinados en este lugar, 4 de los cuales ofrecen el mismo fenotipo.

DISCUSION

Los datos obtenidos por nosotros incorporan los Fueguinos al esquema serológico general del indio sudamericano y restablecen en Sudamérica la unidad sérica del indio.

Puesto que la tribu Yámana estaba numéricamente ya muy reducida en los tiempos de Rahm, para los individuos

examinados por nosotros, sus descendientes, las únicas posibilidades hereditarias serían éstas:

PADRES	HIJOS
O + O	O
B + B	O y B
O + B	O y B

Nuestra serie Yámana comprende un grupo de 12 indios todos portadores del fenotipo O; en 4 de los 24 restantes, mestizos, aparece la propiedad A1 la cual se eleva hasta el 16,66% de frecuencia. En ningún caso aparece B lo cual es sorprendente puesto que en la observación de Rahm se reveló con una gran mayoría genotípica ($r: 0,302$; $p: 0,000$; $q: 0,698$). Este hecho es tanto más extraordinario cuanto siendo O una propiedad recesiva no puede B desaparecer simultáneamente en todos los individuos, incluyendo los mestizos pues, como afirma Strong, "las propiedades serológicas se transmiten como caracteres puros y son más fáciles de seguir que las demás cualidades hereditarias". En otros términos, si la observación de Rahm fué exacta, entonces el genotipo q esto es el fenotipo B debería estar presente en la nuestra, debió aparecer por lo menos en algunos individuos y esto a pesar del actual mestizaje de los Yámana. Tal ocurre, para valernos de un ejemplo extraído de nuestra propia investigación, con la descendencia del mestizo blanco-araucano encontrado con su familia Alakaluf en La Rinconada: este se tipifica con B y su mujer con O; de 5 hijos que componen su descendencia 4 ofrecen B y sólo uno O.

Lo que queda expuesto no constituye sin embargo una demostración definitiva de que los aborígenes fueguinos, los Yámana en particular, no hayan sido nunca portadores, como el indio sudamericano en general, de los genes p y q aunque en un grado de frecuencia mínima. Que esto ocu-

rió fuera de todo mestizaje, ha sido ya demostrado entre otros por Santiana (1947) en los indios del Ecuador.

Considerados los indios en las tres tribus, nos ofrecen la siguiente fórmula genética:

$$\begin{array}{cccc} r & p1 & p2 & q \\ 1.000 & 0, — & 0, — & 0, — \end{array}$$

Los mestizos presentan en cada una de las tribus (1):

	r	p1	p2	q
YAMANA	0,942	0,058	0, —	0, —
ALAKALUF	0,856	0, —	0, —	0,144
ONA	0,816	0,092	0, —	0,092

ADDENDA

LIPSCHUTZ, A., MOSTNY, G. y ROBIN, L.—"The Bearing of Ethnic and Genetic conditions on the Blood Groups of Three Fuegian Tribes". *American Journal of Physical Anthropology*, n. s. Vol. 4, Nº 3, pp. 301-321, 1946. The Wistar Institute, Philadelphia. (Tomado del Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, Vol. IX, 1946, pp. 170-172, México). Esta nota apareció también en la Revista de Criminología y Policía Científica, año VII, Nº 97, pp. 5-8, 1947, Santiago de Chile.

"Los datos que presenta este trabajo fueron recogidos casi en su totalidad personalmente por mí, como miembro de la Misión Chilena para el estudio de los Fueguinos (Enero de 1946). Hice, además de la tipificación de sus grupos sanguíneos, la labor preliminar en Santiago. Durante la ejecución del trabajo el Prof. Lipschütz me solicitó los resultados que yo obtuve y él los anotó en su cartera. La doctora Mostny, arqueóloga, no participó en la investigación. El Dr. Robin se unió a la Misión cuando el trabajo casi había terminado. Examinó los Ona de Río Grande, que fueron 10 según él mismo, 8 según el señor Fidel Jeldes y 12 según Lipschütz y, conmigo, los 8 individuos de La Rinconada.

(1).—Ecuaciones obtenidas por el Prof. Imbelloni de Buenos Aires.

Como este escrito utiliza erróneamente mis datos, debo hacerle algunas correcciones, para lo cual me fundo en los valores que contiene mi trabajo publicado en Quito.

El número de individuos que examinó la Misión no es de 77, sino que consta de los 61 tipificados por mí (no 53), más los 8, 10 o 12 de Río Grande, es decir se elevaría a 69, 71 o 73. Este número se descompone así: 9 onas que yo examiné (4 en Róbalo, 1 en Harberton y 4 en Punta Arenas), más los de Río Grande; 36 yámanas examinados por mí en Yendegaia (6), Navarino (3), Róbalo (8) Harberton (9) y Santa Rosa (10); 15 alakalufes también examinados por mí en Yendegaia (1) Punta Arenas (7) y La Rinconada (7). Las cifras que presenta Lipschütz (yámanas 40 y alakalufes (17) son, pues, inexactas, y la mejor prueba de la exactitud de mis afirmaciones se encuentra en la fig. 1 del escrito de Lipschütz, que fue elaborada en Yendegaia al terminar el trabajo sobre los Yámana, donde no constan los 40 individuos que se asegura sino los 36 que yo afirmo.

De los 9 onas examinados por mí, 3 son "puros"; de los 36 yámanas, 5 son "puros" y 7 están mezclados con ona o alakaluf, o sea 12 están exentos de contaminación con el blanco, en vez de los 20 "indios" de Lipschütz. De los 15 alakalufes sólo 3 son "puros" en lugar de los 9 de Lipschütz; todos ofrecen 0. Aunque le suministré los datos, Lipschütz ha prescindido en el escrito que corregimos de los subgrupos de A y AB: todos los individuos de estos grupos presentaron A1 y A1B. Los mestizos yámana-blanco que para Lipschütz son 20, para mí son 24; ofrecen 0 (20) y A1 (4); de los 12 mestizos alakaluf-blanco (8 según Lipschütz), 8 ofrecen 0 y 4 B.

La comparación de la tabla 3 del trabajo de Lipschütz con la nuestra, hace evidentes las diferencias que anotamos:

CUADRO DE LIPSCHUTZ

Tribu	Indiv. Exam.	Total	Indios				Mestizos				Total
			O	A	B	AB	O	A	B	AB	
Ona	20	5	5	0	0	0	9	2	3	1	15
Yámana	40	20	20	0	0	0	11	9	0	0	20
Alakaluf	17	9	9	0	0	0	4	0	4	0	8
Total	77	34	34	0	0	0	24	11	7	1	43
Por ciento ...			100	0	0	0	56	26	16	2	

CUADRO DE SANTIANA (1)

Tribu	Indiv. Exam.	Total	Indios						Mestizos					
			O	A1	A2	B	A1B	A2B	A	A1	A2	B	A1B	A2B
Ona	9	3	3	0	0	0	0	0	3	1	0	1	1	0
Yámana ..	36	12	12	0	0	0	0	0	20	4	0	0	0	0
Alakaluf :	15	3	3	0	0	0	0	0	8	0	0	4	0	0
Total ...	60	18	18	0	0	0	0	0	31	5	0	5	1	0
Por ciento			100	0	0	0	0	0	74	12	0	12	2	0

(1).—El mestizo blanco-araucano examinado en La Rinconada ha sido excluido.

Si ahora consideramos sólo los yámanas y alakaluf, cuyos individuos examiné en su totalidad, las diferencias son:

YAMANA

	Indiv. Exam.	Total	Indios				Total	Mestizos			
			O	A	B	AB		O	A	B	AB
Lipschütz	40	20	20	0	0	0	20	11	9	0	0
Santiana	36	12	12	0	0	0	24	20	4	0	0

ALAKALUF

Lipschütz	17	9	9	0	0	0	8	4	0	4	0
Santiana	15	3	3	0	0	0	12	8	0	4	0

La encuesta, según Lipschütz, aporta 17 casos más en su escrito que en mi trabajo: 11 onas, 4 yámanas y 2 alakalufes. A pesar de las distintas versiones al respecto, no se puede negar la posibilidad de que los 11 onas fueron efectivamente examinados en Río Grande. En cuanto a los alakalufes, probablemente incluye Lipschütz entre éstos el mestizo araucano-blanco de La Rinconada y el alakaluf de la Escuela Militar de aviación de Santiago. Pero ¿cuál es el origen de sus cuatro yámanas? Inexplicable. Por otra parte, de los 36 yámana que constan en la figura 1 de su escrito contradiciendo a su afirmación de que son 40, 4 son mestizos ona-blanco y 2 alakaluf, es decir estos 6 no son yámana y si Lipschütz los incluye en su carta genealógica de esta "tribu" es porque ellos "dicen" que quieren ser yámanas, o sea porque presentan "mutación étnica". Por tanto, en la figura 1 sólo constan 30 yámanas; los 6 restantes son realmente mestizos yámana-blanco con ascendencia ona o alakaluf que no se pudo precisar: estos son los yámana "sin determinación exacta" que constan en mi trabajo.

Pero las mayores contradicciones son las que aparecen en los resultados. Refiriéndonos sólo a los yámana tenemos para O la diferencia 20-12 y 11-20 en los indios y mestizos

entre las cifras de Lipschütz y las nuestras, respectivamente; para A y en los mestizos la diferencia es 9-4. En los Alakuluf la diferencia se establece entre 9-3 y 4-8 para O y en ambos grupos.

¿Cuál puede ser el origen de tan notables diferencias si yo anoté personalmente los resultados en el momento mismo en que las reacciones se producían en mis manos? Lipschütz dependió de los datos que yo le proporcioné, y puedo asegurar que lo hice con la mayor honradez.

Yo incluyo en mi trabajo entre los mestizos un número mayor de individuos que Lipschütz en su escrito. "Sus" mestizos presentan un grado mucho más alto del aporte blanco que los míos (exteriorizado, según Lipschütz, por la presencia de A, B y AB):

% de Lipschütz				% de Santiana			
O	A	B	AB	O	A	B	AB
56	26	16	2	74	12	12	2

con lo cual su "fórmula fueguina" por poco se identifica con la de la población blanca y mestiza de Santiago de Chile:

% de Sandoval (1945):

O	A	B	AB
56.54	29.92	10.25	3.19

lo cual se debe a sus 9 yámanas de grupo A (para mí 4)"

LITERATURA CITADA

LIPSCHUTZ, Alexander, Grete Mostny and Louis Robin.

1946

The Bearing of Ethnic and Genetic conditions on the Blood Groups of Three Fuegian Tribes. *American Journal of Physical Anthropology*, n. s. Vol. 4, Nº 3, pp. 301-321. Philadelphia.

- LIPSCHUTZ, Alexander, and Mostny, G.
1946 Santiana, Antonio. Los Fueguinos. Sus Grupos Sanguíneos. (The Fuegians. Their Blood Groups). Imp. de la Universidad Central. Quito, Ecuador, 1946. 76 pág. En el Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, Vol. 9, pp. 179-181, México.
- RAHM, Gilbert,
1931 Expedición Científica en la Región Magallánica (grupos sanguíneos). Revista del Instituto Bacteriológico de Chile, Vol. 2, pp. 18-26, Santiago.
- SANTIANA, Antonio.
1946 Los Fueguinos, sus grupos sanguíneos. Anales de la Universidad Central. Tomo LXXIII, Nº 322, pp.273-341, Quito.
- SANTIANA, Antonio
1946 Lipschütz, A. Mostny, G. y Robin, L. The Bearing of Ethnic and Genetic conditions on the Blood Groups of Three Fuegian Tribes. American Journal of Physical Anthropology, n. s. Vol. 4, Nº 3, pp. 301-321, 1946. En el Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, Vol. 9, pp. 170-172. México. Reprod. por la Revista de Criminología y Policía Científica, Año VII, Nº 97, pp. 5-8, 1947, Santiago de Chile.
- SANTIANA, Antonio.
1947 Sobre los Grupos Sanguíneos de los Fueguinos (Nueva Rectificación). Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, Vol. 10, pp. 117-120, México.
- SANTIANA, Antonio.
1947 Los Grupos Sanguíneos de los indios del Ecuador. Comunicación definitiva. Anales de la Universidad Central (Quito), LXXV (325-326); 7-50.



CRANEOS DE INDIOS FUEGUINOS.—CARACTERES DESCRIPTIVOS Y ANATOMICOS.— PROMEDIOS DE FRECUENCIA, CIFRAS ABSOLUTAS Y PORCENTAJES

CARACTERES	PROMEDIOS GENERALES		DIFERENCIACION SEXUAL				DIFERENCIACION ETNICA					
			HOMBRE		MUJER		ONA		YAMANA		ALAKALUF	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
NORMA SUPERIOR—Forma ovoide	10	76.9	4	30.7	6	46.1	7	53.85	1	7.69	2	15.38
NORMA SUPERIOR—Forma romboide . . .	1	7.6	1	7.7	0	0.—	1	7.69	0	0.—	0	0.—
NORMA SUPERIOR—Forma pentagonoide	2	15.4	2	15.4	0	0.—	1	7.69	0	0.—	1	7.69
NORMA OCCIPITALIS—Forma de torre	12	92.4	7	53.8	5	38.5	9	69.23	0	0.—	3	23.08
NORMA OCCIPITALIS—Forma de bomba	1	7.6	0	0.—	1	7.7	0	0.—	1	7.69	0	0.—
CRIPTOZIGIA	1	7.6	0	0.—	1	7.7	0	0.—	0	0.—	1	7.69
FENOZIGIA	12	92.4	7	53.8	5	38.5	9	69.23	1	7.69	2	15.38
PAREDES—delgadas	3	23.1	0	0.—	3	23.7	1	7.69	0	0.—	2	15.38
PAREDES—gruesas	10	76.9	7	53.0	3	23.7	8	61.55	1	7.69	1	7.69
CONTORNOS—rudos	7	53.8	7	53.7	0	0.—	6	46.16	0	0.—	1	7.69
CONTORNOS—suaves	6	46.2	0	0.—	6	46.3	3	23.08	1	7.69	2	15.38
INSERCIONES —musculares fuertes . . .	8	61.5	7	53.7	1	7.7	8	61.55	0	0.—	0	0.—
INSERCIONES—musculares débiles . . .	5	38.5	0	0.—	5	38.5	2	15.38	1	7.69	2	15.38
FRENTE—recto	5	38.5	0	0.—	5	38.5	2	15.38	1	7.69	2	15.38
FRENTE—inclinada	8	61.5	7	53.7	1	7.7	7	53.86	0	0.—	1	7.69
GLABELA—fuerte	9	69.2	7	53.7	2	15.4	7	53.86	0	0.—	2	15.38
GLABELA—débil	4	30.8	0	0.—	4	30.8	2	15.38	1	7.69	1	7.69
ARCOS SUPERCILIARES—gruesos	8	61.5	7	53.7	1	7.7	7	53.86	0	0.—	1	7.69
ARCOS SUPERCILIARES—delgados	5	38.5	0	0.—	5	38.5	2	15.38	1	7.69	2	15.38
PROMINENCIAS FRONTALES Y PARIE- TALES—fuertes	6	46.1	0	0.—	6	46.1	3	23.08	1	7.69	2	15.38
PROMINENCIAS FRONTALES Y PARIE- TALES—débiles	7	53.9	7	53.8	0	0.—	6	46.15	0	0.—	1	7.69
INION—fuerte	11	84.6	6	46.1	5	38.5	7	53.86	1	7.69	3	23.08
INION—débil	2	15.4	1	7.7	1	7.7	2	15.38	0	0.—	0	0.—
LINEA CURVA OCCIPITAL—bien de- sarrollada	8	61.5	7	53.8	1	7.7	7	53.86	0	0.—	1	7.69
LINEA CURVA OCCIPITAL—poco de- sarrollada	5	38.5	0	0.—	5	38.5	2	15.38	1	7.69	2	15.38
TORUS OCCIPITALIS— no existe	1	7.7	0	0.—	1	7.7	1	7.69	0	0.—	0	0.—
TORUS OCCIPITAL—poco desarrollado..	6	46.1	1	7.7	5	38.5	3	23.09	1	7.69	2	15.38
TORUS OCCIPITAL—bien desarrollado..	6	46.1	6	46.0	0	0.—	5	38.46	0	0.—	1	7.69
AGUJERO OCCIPITAL—ovoide	5	41.7	3	25.0	2	16.6	4	34.0	0	0.—	1	8.50
AGUJERO OCCIPITAL—redondo	6	50.0	3	25.0	3	25.0	3	25.50	1	8.50	2	17.0
AGUJERO OCCIPITAL—elipsoide	1	8.3	1	8.3	0	0.—	1	8.50	0	0.—	0	0.—
CONDILOS—anchos	8	72.7	5	45.4	3	27.2	6	54.54	0	0.—	2	18.18
CONDILOS—largos	3	27.3	1	9.1	2	18.1	1	9.09	1	9.09	1	9.09
AGUJERO CONDILEO ANTERIOR— exis- te en ambos lados	12	100.0	7	58.3	5	41.7	8	66.67	1	8.33	3	25.0
AGUJERO CONDILEO POSTERIOR—exis- te en un solo lado	1	8.3	0	0.—	1	8.3	1	7.69	0	0.—	0	0.—
AGUJERO CONDILEO POSTERIOR—exis- te en ambos lados	9	75.0	6	50.0	3	25.0	7	53.85	1	7.69	2	15.38
AGUJERO CONDILEO POSTERIOR—falta	2	16.7	1	8.3	1	8.3	1	7.69	0	0.—	1	7.69
APOFISIS ESTILOIDES—bien desarrolla- das	2	15.4	1	7.7	1	7.7	0	0.—	1	7.69	1	7.69
APOFISIS ESTILOIDES—poco desarrolla- das	11	84.6	6	46.1	5	38.5	9	69.23	0	0.—	2	15.38
APOFISIS MASTOIDES—bien desarrolla- das	8	61.5	6	46.1	2	15.4	5	38.46	1	7.69	2	15.38
APOFISIS MASTOIDES—poco desarrolla- das	5	38.5	1	7.7	4	30.7	4	30.77	0	0.—	1	7.69
AGUJERO PARIETAL—no existe	4	28.5	1	7.7	3	23.1	2	16.67	0	0.—	2	16.67
AGUJERO PARIETAL—existe en un lado .	4	35.8	3	23.0	1	7.7	3	33.33	0	0.—	0	0.—
AGUJERO PARIETAL—existe en ambos lados	5	35.8	3	23.1	2	15.3	4	25.0	1	8.33	0	0.—
AGUJERO AUDITIVO EXTERNO—circular	2	15.4	1	7.7	1	7.7	2	15.38	0	0.—	0	0.—
AGUJERO AUDITIVO EXTERNO—elipsoide	9	69.2	5	38.5	4	30.7	5	38.46	1	7.69	3	23.08
AGUJERO AUDITIVO EXTERNO—ovoide	2	15.4	1	7.7	1	7.7	2	15.38	0	0.—	0	0.—
AGUJERO AUDITIVO EXTERNO— eje vertical	8	61.5	3	23.1	5	38.5	5	41.67	1	8.33	2	16.66
AGUJERO AUDITIVO EXTERNO— eje oblicuo arriba y adelante	5	38.5	4	30.7	1	7.7	4	33.32	0	0.—	0	0.—
FORMA DE LA ORBITA—cuadrilátera . .	13	100.0	7	53.8	6	46.1	9	69.23	1	7.69	3	23.08
HUESOS NASALES—en forma de reloj de arena	9	69.2	4	30.7	5	38.5	5	38.46	1	7.69	3	23.08
HUESOS NASALES—fusionados	4	30.8	3	23.1	1	7.7	4	30.77	0	0.—	0	0.—
FOSA CANINA—acentuada	6	46.1	4	33.3	1	8.3	4	30.77	1	7.69	1	7.69
FOSA CANINA—superficial	7	53.9	2	16.6	5	41.7	5	38.46	0	0.—	2	15.38
ESPINA NASAL ANTERIOR—mediano de- sarrollo	3	23.1	2	15.4	1	7.7	3	23.08	0	0.—	0	0.—
ESPINA NASAL ANTERIOR—gran desa- rrollo	10	76.9	5	38.5	5	38.5	6	46.15	1	7.69	3	23.08
FORMA DEL ARCO DENTAL SUPERIOR— upsiloide hacia elipsoide	2	15.4	1	7.7	2	15.4	2	15.38	0	0.—	1	7.69
FORMA DEL ARCO DENTAL SUPERIOR— paraboloide	4	30.8	3	23.1	1	7.7	2	15.38	0	0.—	2	15.38
FORMA DEL ARCO DENTAL SUPERIOR— elipsoide	3	23.1	2	15.4	1	7.7	2	15.38	1	7.69	0	0.—
FORMA DEL ARCO DENTAL SUPERIOR— upsiloide hacia elipsoide	2	15.4	1	7.7	1	7.7	2	15.38	0	0.—	0	0.—
FORMA DEL ARCO DENTAL SUPERIOR— upsiloide hacia paraboloide	1	7.6	0	0.—	1	7.7	1	7.69	0	0.—	0	0.—
HUESOS WORMIANOS—faltan	6	46.1	3	23.1	3	23.1	6	46.15	0	0.—	0	0.—
HUESOS WORMIANOS—hay uno	3	23.1	1	7.7	2	15.4	1	7.69	1	7.69	1	7.69
HUESOS WORMIANOS—hay dos	1	7.6	1	7.7	0	0.—	1	7.69	0	0.—	0	0.—
HUESOS WORMIANOS—hay tres	2	15.4	1	7.7	1	7.7	0	0.—	0	0.—	2	15.38
HUESOS WORMIANOS—hay cuatro	1	7.6	1	7.7	0	0.—	1	7.69	0	0.—	0	0.—

CRANEOS DE INDIOS FUEGUINOS.—MEDIDAS DE DISTANCIIA (*)

PROMEDIOS

DISTANCIA	Promedio General	Hombre	Mujer	Ona	Yámana	Alakuluf
Neurocráneo						
Longitud máxima	18.4	18.7	18.1	18.6	17.5	18.1
Longitud glabella—inion	18.3	19.8	21.7	18.4	17.4	18.1
Longitud glabella—lambda	16.5	17.1	16.2	16.4	16.6	17.5
Longitud nasio—basio	9.2	9.2	9.2	9.3	9.0	8.9
Longitud del agujero grande	3.5	3.5	3.4	3.5	3.1	3.7
Anchura máxima	14.3	14.7	13.9	14.4	13.7	13.1
Anchura auricular	12.2	12.6	11.5	12.3	11.6	11.9
Anchura asteriónica	11.3	11.2	11.1	11.2	10.7	11.5
Anchura bimastoidea	12.9	13.5	12.1	11.7	12.6	12.3
Anchura mayor del frontal	11.6	11.9	11.1	11.6	11.5	11.2
Anchura menor del frontal	9.4	9.5	9.2	9.5	9.3	9.5
Distancia nasio—bregma	11.4	11.7	11.1	12.6	10.8	11.0
Distancia bregma—lambda	11.3	11.6	11.0	11.3	10.2	11.4
Distancia lambda—opistion	9.9	11.5	9.9	9.9	9.9	9.8
Distancia lambda—inion	5.3	5.5	5.1	5.4	4.9	5.2
Altura máxima	13.8	14.2	13.5	14.9	13.0	
Altra basio—bregma	13.0	13.2	12.6	13.2	12.4	12.7
Altura porio-bregma	12.9	13.2	12.3	12.9	12.3	12.7
Circunferencia horizontal	51.6	52.0	50.6	52.0	49.8	50.7
Arco sagital del frontal	12.6	12.8	12.3	12.8	12.2	12.2
Arco sagital del parietal	12.3	12.7	11.8	12.3	11.0	12.2
Arco occipital sagital	12.1	12.1	12.2	12.1	12.1	12.3
Arco sagital	37.1	39.0	36.5	37.5	35.2	37.4
Arco occipital superior	6.1	6.4	5.6	6.0	5.0	6.3
Arco transversal del neurocráneo	32.1	32.7	31.6	32.4	30.5	31.6
Cráneo Visceral:						
Longitud total	12.0	12.1	11.6	12.1	11.4	
Altura nasio—espinal	5.2	5.2	5.0	5.2	5.1	4.9
Altura orbitaria	3.5	3.6	3.4	3.5	3.5	3.6
Altura de la abertura piriforme	3.4	3.4	3.2	3.3	3.3	3.1
Diámetro basio—prostio	9.9	10.0	9.6	10.2	10.4	8.8
Diámetro nasio—prostio	7.3	7.5	7.0	7.4	7.0	6.9
Diámetro bicigomático	13.9	14.4	12.7	14.1	13.1	13.2
Anchura de la cara superior	10.0	10.3	9.6	10.1	9.5	9.9
Anchura de la cara media	10.8	11.2	10.3	10.0	10.2	10.4
Anchura interorbitaria anterior	2.3	2.4	2.7	2.3	2.2	2.2
Anchura orbitaria	4.2	4.3	4.1	4.2	4.1	4.1
Anchura nasal	2.5	2.5	2.4	2.5	2.4	2.3
Longitud del paladar	5.8	5.9	5.6	5.9	5.7	5.0
Anchura del paladar	4.1	4.1	4.1	4.0	3.8	4.3
Anchura mínima de los nasales	0.8	0.8	0.8	0.9	0.7	0.8
Anchura máxima de los nasales	1.8	1.8	1.6	1.8	1.2	1.6

(*) .—En milímetros.

CRANEOS DE INDIOS FUEGUINOS (*).—INDICES

INDICE	General	Hombre	Mujer	Ona	Yamana	Alekaluf
Cefálico horizontal	77.7	78.6	76.7	77.4	78.2	72.3
Mediano de altura (vérticolongitudinal y transversal-promedio)	80.1	80.1	80.1	81.2	80.9	83.6
Vérticolongitudinal	70.6	70.5	69.6	70.9	71.4	70.1
Altura auricular a longitud	70.1	70.5	67.9	69.3	70.2	70.1
Vértico transversal	90.2	89.7	90.6	91.6	90.5	97.2
Fronto parietal	65.7	64.6	66.1	65.9	67.8	72.5
Frontal transversal	81.0	79.8	82.8	81.8	80.8	84.8
Facial total	86.3	84.0	91.3	85.8	87.0	
Facial superior	52.5	52.0	55.1	52.4	53.4	52.2
Gnático	107.6	108.6	104.3	109.6	115.5	98.8
Orbitario	83.3	83.7	82.9	83.3	85.3	87.8
Nasal	73.5	75.5	75.0	75.7	72.7	74.1
Palatino	70.6	69.4	73.2	67.7	66.6	86.0

(*) .—13 piezas examinadas.

CRANEOS DE INDIOS FUEGUINOS

MOLARES

PROMEDIOS

MAXILAR SUPERIOR Y PIEZAS DENTARIAS

CRANEOS Nos. 1—2—3—4—5—6—7—8—9—10—12—13

Longitud del tercer molar	9	mm.
Longitud del segundo molar	11	mm.
Longitud del primer molar	10	mm.
Anchura del tercer molar	11	mm.
Anchura del segundo molar	12	mm.
Anchura del primer molar	12	mm.

MAXILAR INFERIOR Y PIEZAS DENTARIAS

PIEZAS Nos. 1—2—3—4—7—8—9—10—11—12—13

Longitud del tercer molar	11	mm.
Longitud del segundo molar	12	mm.
Longitud del primer molar	11	mm.
Anchura del tercer molar	11	mm.
Anchura del segundo molar	11	mm.
Anchura del primer molar	10	mm.

ARCO DENTARIO

PIEZAS Nos. 1—2—3—4—6—8

Longitud máxima	49	mm.
Anchura máxima	53	mm.

CUERPO

PIEZAS Nos. 1—2—3—4—6—8—9—10—11—12

Vertical mediana	36	mm.
Vertical lateral	33	mm.

RAMAS

PIEZAS Nos. 1—2—3—4—6—8—9—10—11—12

Longitud	43	mm.
Anchura	35	mm.

DENTADURA DE LOS FUEGUINOS (*)
CARACTERES MORFOLOGICOS

RASGOS	O N A			Y A M A N A			A L A K A L U F		
	Indios	Mestizos	Total	Indios	Mestizos	Total	Indios	Mestizos	Total
PROGNATISMO									
Maxilar superior:									
Mediano	1	1	2	2	1	3	1		1
	50.00	50.00	33.33	66.67	33.33	23.08	100.00		11.11
Intenso	2	2	4	7	3	10	3	5	8
	50.00	50.00	66.67	70.00	30.00	76.92	37.50	62.50	88.89
DIRECCION DE LOS INCISIVOS									
Superiores:									
Vertical	2	1	3	6	4	10	1	6	7
	66.67	33.33	60.00	60.00	40.00	83.33	14.29	85.71	77.78
Labial		2	2	1		1	1		1
		100.00	40.00	100.00		8.33	100.00		11.11
Lingual				1		1	1		1
				100.00		8.34	100.00		11.11
Inferiores:									
Vertical	3	2	5	5	4	9	3	6	9
	60.00	40.00	83.33	55.55	44.44	90.00	33.33	66.67	100.00
Labial		1	1	1		1.00			
		100.00	16.67	100.00		10.00			
VOLUMEN DE LOS MOLARES									
Pequeño								2	2
								100.00	22.23
Regular	1	2	3					3	3
	33.33	66.67	50.00					100.00	33.33
Mediano	2	1	3	3	3	6			3
	66.67	33.33	50.00	50.00	50.00	60.00			33.33
Grande				4		4		1	1
				100.00		40.00		100.00	11.11
RELACIONES VOLUMETRICAS:									
Igual	1	1	2	6	2	8	1	2	3
	50.00	50.00	33.33	75.00	25.00	80.00	33.33	66.67	33.33
Disminuye del primero al ter- cer molar	1	2	3	1	1	2	2	4	6
	33.33	66.67	50.00	50.00	50.00	20.00	33.33	66.67	66.67
Aumenta	1		1						
	100.00		16.67						
NUMERO DE CUSPIDES									
Premolares superiores:									
Normal	2	2	4				3	4	7
	50.00	50.00	80.00				42.86	57.14	100.00
Disminuye	1		1						
	100.00		20.00						
Premolares inferiores:									
Normal	1		1				2	2	4
	100.00		20.00				50.00	50.00	57.14
Disminuye	2	2	4					3	3
	50.00	50.00	80.00					100.00	42.86
Molares superiores:									
Disminuye del primero al tercero	2	1	3	4	2	6	2	4	6
	66.67	33.33	60.00	66.67	33.33	75.00	33.33	66.67	85.71
Se mantiene igual		1	1		1	1			
		100.00	20.00		100.00	12.50			
Aumenta	1		1	1		1			
	100.00		20.00	100.00		12.50			
Es variable							1		1
							100.00		14.29
Molares inferiores:									
Se mantiene igual	2		2	4		4		1	1
	100.00		66.67	100.00		100.00		100.00	16.67
Aumenta	1		1						
	100.00		33.33						
Disminuye del primero al tercero							1	3	4
							25.00	75.00	66.66
Es variable							1		1
							100.00		16.67
PLANO DE LA SUPERFICIE OCLUSAL									
Horizontal	3	2	5	7	1	8	2	5	7
	60.00	40.00	83.33	87.50	12.50	72.73	28.57	71.43	77.78
Curva de Spee		1	1		3	3	1	1	2
		100.00	16.67		100.00	27.27	50.00	50.00	22.22

(*) .—La cifra inferior representa el porcentaje.

DENTADURA DE LOS FUEGUINOS
FORMACIONES ANOMALAS

RASGOS	O N A			Y A M A N A			A L A K A L U F		
	Indios	Mestizos	Total	Indios	Mestizos	Total	Indios	Mestizos	Total
SEPARACION									
No existe	2 40.00	3 60.00	5 83.33	6 66.67	3 33.33	9 75.00	3 37.50	5 62.50	8 88.89
General	1 100.00		1 16.67						
Trema					1 100.00	1 8.33			
Trema-diastrama				1 100.00		2 16.67		1 100.00	1 11.11
MALPOSICION									
Falta	3 60.00	2 40.00	5 83.33	1 66.67	4 36.36	11 91.67			
Labio versión				1 100.00		1 8.33			
Torsi versión		1 100.00	1 16.67						
CRESTAS MARGINALES									
Incisivos:									
No existe				3 75.00	1 25.00	4 33.33			
Grado regular	1 50.00	1 50.00	2 33.33	1 100.00		1 8.33		3 100.00	3 33.33
Marcado	2 66.67	1 33.33	3 50.00	2 40.00	3 60.00	5 41.67	3 50.00	3 50.00	6 66.67
Completo		1 100.00	1 16.67	1 100.00		2 16.67			
Caninos:									
Grado ligero								2 100.00	2 22.22
Regular	3 75.00	1 25.00	4 66.66					3 100.00	3 33.33
Marcado		1 100.00	1 16.67				3 75.00	1 25.00	4 44.45
Completo		1 100.00	1 16.67						
Cíngulo:									
Falta	1 100.00		1 16.67	1 50.00	1 50.00	2 16.67	1 16.67	5 83.33	6 66.67
Pequeño	1 50.00	1 50.00	2 33.33	5 62.50	3 37.50	8 66.66	2 66.67	1 33.33	3 33.33
Mediano	1 33.33	2 66.67	3 50.00	2 100.00		2 16.67			
INCISIVO LATERAL CONOIDE									
Falta				6 60.00	4 40.00	10 83.34	2 28.57	5 71.43	7 77.78
Bien marcado				1 100.00		1 8.33			
Poco marcado				1 100.00		1 8.33	1 50.00	1 50.00	2 22.22
MALOCLUSION									
No existe							2 25.00	6 75.00	8 88.89
Linguo-versión de los incisivos superiores							1 100.00		1 11.11
TUBERCULO DE CARABELLI									
Falta	3 60.00	2 40.00	5 83.33				2 25.00	6 75.00	8 88.89
Fosita		1 100.00	1 16.67						
Poco desarrollo							1 100.00		1 11.11

CUADRO N° 7

DENTADURA DE LOS FUEGUINOS

RASGOS DE INFLUENCIA AMBIENTAL Y PATOLOGICA

RASGOS	O N A			Y A M A N A			A L A K A L U F		
	Indios	Mestizos	Total	Indios	Mestizos	Total	Indios	Mestizos	Total
DESGASTE									
Existe	2		2	3		3	3	6	9
100.00			33.33	100.00		25.00	33.33	66.67	100.00
Ausente	1	3	4	5	4	9			
25.00		75.00	66.67	55.55	44.45	75.00			
CARIES									
Falta	2		2	3		3	1	6	7
100.00			33.33	100.00		25.00	14.28	85.72	77.78
Segur.do grado	1	1	1	1	1	2	1		1
100.00		100.00	16.67	50.00	50.00	16.67	100.00		11.11
Tercer grado	1	2	3	5	2	7	1		1
33.33		66.67	50.00	71.43	28.57	58.33	100.00		11.11
AUSENCIA DE LOS DIENTES									
No existe					2	2	2	4	6
100.00					100.00	15.38	33.33	66.67	66.67
Adquirida	2	1	3	8	2	10	1		1
66.67		33.33	50.00	80.00	20.00	76.92	100.00		11.11
Aparente	1	2	3	1		1		2	2
33.33		66.67	50.00	100.00		7.69		100.00	22.22

MANCHA MONGOLICA EN LOS FUEGUINOS (*)

(8 Indios y 19 Mestizos)

RASGO	INDIOS		MESTIZOS		TOTAL	
	1 año	1-4 años	1 año	1-12 años	Indios	Mestizos
Con mancha	4	2	6	4	6	10
	100	50	100	30,7	74	52,6
Superficie	9—36 cm	12 cm	2—48 cm	9—36 cm	9—36 cm	2—48 cm
	100	50	83.3	100	83.3	90
COLOR:						
Verde	2	2	6		4	6
	50	100	100		66.6	60
Gris	2			4	2	4
	50			100	33.3	40
LIMITES:						
Definidos	3	2	1		5	1
	75	100	16.6		83.3	10
Difuso	1		5	4	1	9
	25		83.3	100	16.6	90
PIGMENTACION:						
Acentuada	1	2	1		3	1
	25	100	16.6		50	10
Mediana	2				2	
	50				33.3	
Ligera	1		5	4	1	9
	25		83.3	100	16.6	90
LOCALIZACION:						
Lumbosacra	4	1	5	2	5	7
	100	50	83.3	50	83.3	70
Coccígea				2		2
				50		20
Lumboglútea		1	1		1	1
		50	16.6		16.6	10
FORMA:						
Circular	2		5	3	2	8
	50		83.3	75	33.3	80
Ovoide	1	1		1	2	1
	25	50		25	33.3	10
Irregular	1	1	1		2	1
	25	50	16.6		33.3	10

(*) .—La cifra inferior representa el porcentaje.



CUADRO Nº 9

LA DISTRIBUCION PILOSA EN LOS FUEGUINOS
INDIOS Y MESTIZOS

Cifras absolutas y porcentajes

RASGOS	INDIOS	METIZOS
FRENTE		
Calvicie	1	3
Viril	20.00	42.8
Transición		2
		28.5
Feminoide	4	2
	80.00	28.5
CEJAS		
Entrecejo	4	
	80.00	
Entrecejo ausente	1	7
	20.00	100.00
BARBA Y BIGOTE		
Ausencia		2
		28.5
Labio superior		
Labio inferior y mentón	3	
	80.0	

Peribucal	2	1
	40.00	14.3
Completa espaciada		2
		28.5
Completa tupida		2
		28.5

ZIGOMA

Horizontal:

Agujero	2	1
	40.00	14.3
Lóbulo	1	1
	20	14.3
Angulo		1
		14.3

Punta:

Agujero	1	2
	20.00	28.6
Lóbulo		
Angulo	1	
	20.00	
Continúa:		2
		28.6

NUCA:

Línea recta		
Dos prolongaciones	5	7
	100.00	100.00
Tres prolongaciones		

TORAX

Ausente	5	4
	100.00	57.1

Esternal	1	
	14.3	
Mamilar	1	
	14.3	
Esternal-mamilar		
Esternal-mamilar abdominal.	1	
	14.3	

DORSO

Ausente	5	5
	100.00	71.4
Escaso		
Regular		
Abundante	2	
	28.6	

AXILA

Ausente	3	1
	60.00	14.3
Escaso	1	1
	20.00	14.3
Regular	1	
	20.00	
Abundante	5	
	71.4	

PUBIS

Ausente		
Triángulo inf. base cóncava	3	1
	60.00	14.3
Triángulo inf. base recta ..	1	
	20.00	
Triángulo inf. base convexa .	1	1
	20.00	14.3
Forma romboidal esbozada .		1
		14.3

Forma romboidal de vértice superior corto		
Triángulo sup. espaciado		
Triángulo sup. tupido		
Forma completa	4	
		57.1

EXTREMIDADES

Brazo:

Ausente	5	4
	100.00	57.1
Escaso		
Regular		3
		42.8
Abundante		

Antebrazo:

Ausente	5	3
	100.00	42.8
Escaso		1
		14.2
Regular		3
		42.8
Abundante		

Mano:

Ausente	5	2
	100.00	28.5
Escaso		2
		28.6
Regular		3
		42.8
Abundante		

Muslo:

Ausente	4	1
	80.00	14.3
Escaso	1	2
	20.00	28.6
Regular		4
		57.1
Abundante		

Pierna:

Ausente	3	1
	60.00	14.3
Escaso	2	1
	40.00	14.3
Regular		5
		71.6
Abundante		

Pie:

Ausente	4	2
	80.00	28.6
Escaso	1	1
	20.00	14.3
Regular		4
		57.1
Abundante		

CUADRO Nº 10

GRUPOS SANGUINEOS DE LOS FUEGUINOS

Cifras absolutas y porcentajes

TRIBUS	Indiv. Exam.	FENOTIPOS					
ONA		O	A1	A2	B	A1B	A2B
Indios	3	3	—	—	—	—	—
		100,0					
Mestizos	6	3	1	—	1	1	—
		50,0	16,66		16,66	16,66	
Total	9						
YAMANA							
Indios	12	12	—	—	—	—	—
		100,0					
Mestizos	24	20	4	—	—	—	—
		83,33	16,66				
Total	36						
ALAKALUF							
Indios	3	3	—	—	—	—	—
		100,0					
Mestizos	12	8	—	—	4	—	—
		66,66			33,33		
Total	15						
TOTALES							
Indios	18	18	—	—	—	—	—
		100,0					
Mestizos	42	31	5	—	5	1	—
		73,80	11,90		11,90	2,38	
	60						
Mestizo blanco							
araucano	1				1		

CRONICAS Y NOTICIAS

INVESTIGACIONES DEL DR. ALBIN MATSON EN EL ECUADOR

El serólogo americano, conocido por sus estudios sobre los grupos sanguíneos de ciertas tribus norteamericanas, estuvo en nuestro país durante el mes de Marzo del año pasado, con el objeto de recoger muestras de sangre de los aborígenes del Ecuador. Auspicia sus trabajos el Wor Memorial Blood Bank de Minneapolis. En el Ecuador el doctor Matson recogió cerca de 500 muestras en varias localidades del norte y centro del país y con la colaboración de las autoridades correspondientes. Estos trabajos son parte de una encuesta realizada a través del continente americano y destinada a un estudio exhaustivo de los grupos, tipos y factores sanguíneos de sus aborígenes.

CONFERENCIAS EN LA SOCIEDAD "AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA"

En su sede y bajo sus auspicios dictaron conferencias los siguientes arqueólogos ecuatorianos y extranjeros:

Mons. Dn. Silvio Luis Haro sobre "Petroglifos en la arqueología del Ecuador"; el Hno. Dn. Ignacio Neira acerca de "Petroglifos e industria lítica de la región Cañari"; el señor Carlos Manuel Larrea sobre "Algunos aspectos de la prehistoria ecuatoriana"; la señora Costanza Di Capua disertó acerca del tema "Síntesis arqueológica de la costa ecuatoriana a través de las investigaciones de Emilio Estrada"; el Padre Pedro Porras sobre "Arqueología del Alto Napo, Oriente Ecuatoriano"; el arqueólogo uruguayo señor José Joaquín Figuei-

ra sobre el tema "Arqueología de América, con especialización a pictografías y grabados rupestres"; el arqueólogo colombiano doctor Gerardo Reichel-Dolmatoff sobre "Investigaciones arqueológicas en Colombia"; el antropólogo mexicano doctor Eusebio Dávalos Hurtado sobre "Algunos aspectos de la Arqueología de México"; el Tte. Coronel don Angel Bedoya sobre "La Inga-chungana en el complejo arquitectónico de Ingapirca"; el doctor Hernán Crespo Toral trató la "Evolución del hacha metálica en el Ecuador"; el etnógrafo suizo-argentino doctor Daniel Hammetterly-Dupuy sobre el "Origen del Alfabeto" y, por último, el Tte. Coronel Don Angel Bedoya describió las "Ruinas de Ingapirca".

En la casa de la Cultura Ecuatoriana disertó el señor Carlos Zevallos Menéndez sobre "Investigaciones arqueológicas en San Pablo (Provincia del Guayas)".

TRABAJOS DE CAMPO

Con el objeto de proseguir sus investigaciones sobre la Piedra Tallada y su industria, en el sitio denominado El Inga, cerca de Quito, vino al Ecuador el arqueólogo americano doctor Robert E. Bell con su ayudante de campo Mr. James Neely y su señora y familia. Permaneció entre nosotros durante una temporada de 3 meses. Los resultados obtenidos mediante excavaciones estratigrá-

ficas fueron altamente satisfactorios. Le prestó su colaboración, por encargo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, la señora María Angélica Carluci.

El arqueólogo ecuatoriano Tte. Coronel Don Angel Bedoya se trasladó a la Provincia del Cañar (Ecuador Meridional), con el objeto de proseguir sus estudios de las ruinas de Ingapirca y alrededores, a las cuales ha dedicado atención preferente desde hace algún tiempo.

El arqueólogo ecuatoriano señor Emilio Estrada Icaza prosiguió, en compañía de los arqueólogos americanos señores Clifford Evans y Betty Meggers sus excavaciones a lo largo de la costa del Ecuador, especialmente en las Provincias del Guayas y Manabí.

La arqueóloga argentina, señora María Angélica Carluci, hizo un recorrido del norte del país para determinar el área de distribución de la obsidiana y los artefactos de piedra tallada.

CONFERENCIA DEL ETNOLOGO SUIZO-ARGENTINO DANIEL HAMMETTERLY DUPUY

En la Facultad de Filosofía y Letras disertó el etnólogo D. Hammetterly Dupuy sobre el interesante tema "Arqueología del Egipto faraónico", ilustrando su conferencia con diapositivas a colores.

INVESTIGACIONES DE CATEDRA

Bajo la dirección del profesor de Antropología, doctor Antonio Santiana, tanto los alumnos del curso de Antropología Cultural como los de Antropología Física realizaron trabajos dentro de la ciudad y en la región que rodea a Quito. Aquí prosiguió el estudio de la estatura y crecimiento de muchachos escolares de los dos sexos, y en el campo el de algunos aspectos de la cultura material y social de los aborígenes.

CURSOS DE VERANO

Este año, como en los anteriores, se desarrollaron los cursos de Verano de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación con gran afluencia de estudiantes extranjeros y la colaboración de distinguidos profesores de varias nacionalidades. Los temas tratados fueron muy diversos, pero, de acuerdo a nuestra especialización, debemos consignar una serie de cuatro conferencias del Prof. doctor Robert E. Bell de la Universidad de Oklahoma (U. S. A.) sobre la "Prehistoria de América, con especial referencia a la industria de la piedra tallada".

EL MUSEO ETNOGRAFICO

Sede de una actividad bastante intensa, su progreso material se realizó el año pasado gracias a ciertas donaciones:

Del Tte. Coronel Don Angel Bedoya, algunas cerámicas modernas originarias de la Prov. del Cañar (Ecuador Meridional).

Del Prof. doctor Robert E. Bell una colección de facsímiles de los tipos más representativos de puntas de proyectil recogidas por A. Allen Graffham en el sitio denominado El Inga, en las cercanías de Quito.

El Museo adquirió, además, una pequeña colección de piezas metálicas y objetos de piedra pulida encontrados en la excavación de una tumba aborígen precolombina junto al río Guayas, cerca de Guayaquil.

PRIMERA MESA REDONDA NACIONAL DE FOLKLORE

Convocada por el Grupo América de Quito, se realizó en la sede de esta institución a mediados del año anterior. Presidida por el Prof. doctor Antonio Santiana, tomaron parte en ella distinguidos especialistas como Paulo de Carvalho Neto, Justino Cornejo, Darío Guevara, participaron escritores como Galo René Pérez, Mons. Don Silvio Luis Haro. Luego de una ojeada panorámica del folklore, especialmente sudamericano, la Mesa entró al estudio del folklore ecuatoriano considerando primero a través de lo realizado hasta ahora, lo cual fue objeto de una detenida consideración. Se pasó más tarde a trazar el camino que la investigación folklórica deberá seguir en el fu-

turo, habiéndose elaborado importantes recomendaciones al respecto. Sus más notables conclusiones se refieren a la necesidad de una investigación científica permanente, metódica y sistemática, realizada a lo ancho del país y con carácter exhaustivo, por individuos y equipos. Se recomendó igualmente la creación de la cátedra de folklore en las universidades y su utilización con fines educativos.

Acto final de la Mesa constituyó la fundación de la Sociedad Nacional de Folklore, integrada por especialistas y aficionados a esta disciplina.

INSTITUTO NACIONAL DE FOLKLORE

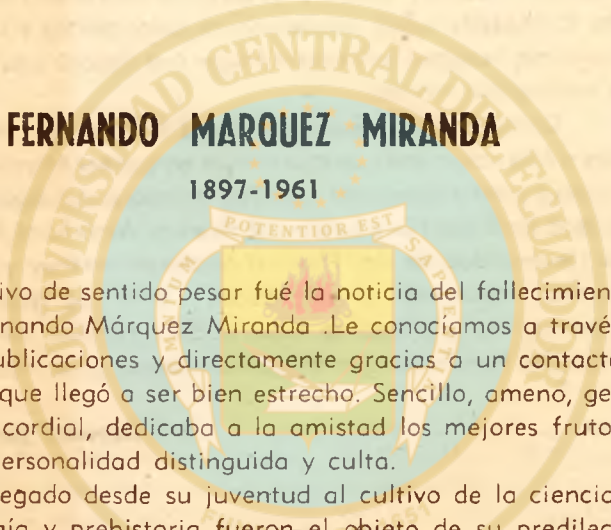
La Casa de la Cultura Ecuatoriana, en cumplimiento de sus finalidades, ha organizado últimamente este organismo, el cual está en estos momentos en vías de estructuración. Se elabora,

además, un programa de actividades docentes, de investigación y educación popular.

SOCIEDAD AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA

Aparte de las conferencias mencionadas, esta Institución, cuya sede es el Museo Etnográfico de la Universidad Central, discutió sus Estatutos que obtuvieron la aprobación oficial.

A mediados de Diciembre se realizó la elección del Directorio el cual quedó constituido en la siguiente forma: Pres. doctor Antonio Santiana; Vicepresidente, doctor Julio Arauz; Secretario, Tte. Coronel Angel Bedoya; Tesorero, doctor Alfredo Fuentes Roldán; Bibliotecario, señora María Angélica Carlucci; Vocales, señores doctor Hernán Crespo y señora Olga Fisch. Su posesión tuvo lugar en la Sesión-cena del 17 de Febrero de 1962.



FERNANDO MARQUEZ MIRANDA

1897-1961

Motivo de sentido pesar fué la noticia del fallecimiento de Fernando Márquez Miranda. Le conocíamos a través de sus publicaciones y directamente gracias a un contacto personal que llegó a ser bien estrecho. Sencillo, ameno, generoso y cordial, dedicaba a la amistad los mejores frutos de una personalidad distinguida y culta.

Entregado desde su juventud al cultivo de la ciencia, arqueología y prehistoria fueron el objeto de su predilección. Dotado de espíritu universal, hurgó con afán de conocimiento, renovado siempre, dentro de los linderos de su patria como también en el ámbito americano, y no fue indiferente al espectáculo social y humano del viejo mundo. Creador por inclinación vocacional, toda su actividad estuvo encaminada a la recolección de hechos y datos en las fuentes mismas donde se producen, para ordenarlos y someterlos mas tarde al tamiz de una elaborada concepción. Trabajador infatigable, pasaba a renglón seguido de la consulta bibliográfica a la cátedra, y de la investigación de campo al libro que la resumía. Numerosas y selectas producciones

como "La navegación primitiva y las canoas monóxilas", "Arqueología de la Laguna de Lobos", los "Hallazgos arqueológicos chaqueños", los "Diaguitas de Argentina", la "Cultura chaco-santiagueña", dan prueba de ello.

Dejó por última vez su hermoso país, Argentina, para asistir al congreso de Historia realizado en Cuenca (Ecuador) por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en 1959. Vino luego a Quito y dió conferencias en la Facultad de Filosofía y Letras y la Casa de la Cultura Ecuatoriana. El Maestro sabía prodigarse en todas partes y su presencia como huésped de nuestro hogar nos deparó una continua e inolvidable lección.

Como sabemos que sus mejores frutos están inéditos en dos o tres volúmenes, preguntamos en primer término al Instituto Panamericano del cual fué miembro y, luego, a la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires y al Museo de la Universidad de la Plata si pudieran retener y dar vida eterna, mediante su publicación, a lo que representa el summum de una vida de meditación y estudio. Esto sería el más alto homenaje que se pueda tributar a su memoria.

Antonio Santiana.

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

ALMAGRO, Martín: Las pinturas rupestres cuaternarias de la cueva de Maltravieso, en Cáceres. Trabajos del Seminario de Historia Primitiva del Hombre de la Universidad de Madrid y del Instituto Español de Prehistoria del Consejo Superior de Investigación Científica. I. Madrid 1960, 45 págs., 1 mapa y numerosas ilustraciones.

Durante los trabajos en unas canteras de calizas cerca de la ciudad de Cáceres, España, realizados en 1951 y gracias al hallazgo ocasional de algunos restos humanos y huesos fósiles de animales, se logró localizar una importante cueva, que se designó con el nombre de Maltravieso, por estar junto al camino del mismo nombre.

Los primeros hallazgos fueron elementos pertenecientes a la cultura megalítica occidental ibérica y algunos cráneos, pero los descubrimientos más importantes se realizaron posteriormente gracias a la información proporcionada por el Conservador del Museo Arqueológico de Cáceres, quien fue el primero en dar a conocer la existencia de pinturas rupestres en la cueva. Posteriormente el Prof. Almagro localizó algunas nuevas figuras pintadas en la cueva, de gran valor para la prehistoria española, las que junto con su interpretación nos da a conocer en este trabajo.

En primer término el autor describe el emplazamiento y las características de la cueva, debidas a un fenómeno de

erosión cárstico que se produjo entre las diaclasas calizas del devónico.

Los corredores de la cueva presentan ensanchamientos en cuyas paredes se encuentran las pinturas, realizadas en color rojo. Se describe una cabeza de animal muy sencilla y varias manos en negativo con un dedo amputado en casi todos los casos. En otra cámara de la cueva se encontraron hileras de puntos negros alineados en forma diversa, combinadas con manos siempre en negativo. Asimismo aparecen algunas representaciones triangulares (tectiformes), rellenas de color rojo y, en otra cámara, algunos signos serpentiformes y otros de difícil interpretación. Finalmente, en otra cámara se hallaron signos consistentes en líneas rectas paralelas y curvas concéntricas y una representación triangular semejando una punta de flecha con aletas.

Más adelante el autor establece algunos paralelismos en lo que se refiere a las pinturas de manos, relacionando las de la cueva de Maltravieso con las de cavernas de otras partes de Europa y, ya que el tema predominante en las pinturas de esta cueva son las manos pintadas, el autor dedica varias páginas para tratar el mismo —incluyendo las distintas interpretaciones emitidas— referido a diversos hallazgos no sólo de Europa sino también de otros lugares del mundo como Asia, Oceanía y América, destacando la alta antigüedad de este tipo de pintura.

Por fin se dan a conocer algunas opiniones vertidas referentes al resto de representaciones pintadas en la cueva en cuestión como las puntuaciones, los signos triangulares o "tectiformes", el signo serpentiforme, la cabeza de cérvido y otros signos.

El Prof. Almagro estima una gran antigüedad para las representaciones de la cueva de Maltravieso, que se remontaría al Aurignaciense y quizá al Perigordense antiguo. Por otra parte este descubrimiento llena un vacío en la prehistoria española en lo que a esa región se refiere, permitiendo establecer relaciones con otras estaciones prehistóricas de la Península Ibérica.

María Angélica Carluci

CARVALHO NETO, Paulo de: Folklore y Educación. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana; Quito, Ecuador, 1961; 315 págs.

Este nuevo y valioso libro de Carvalho Neto está destinado a fijar una manera de selección y utilización de los diversos hechos o recursos folklóricos en la educación de niños y adolescentes. El objetivo es de los más encomiables y de categoría imperativa, si queremos que los valores tradicionales de nuestros pueblos nutran los espíritus de las nuevas generaciones, en los cauces de una educación verdaderamente democrática y afín con las realidades propias.

El tema es todavía nuevo entre los países latinoamericanos, porque —hasta aquí— se ha hecho poca luz en torno a tan palpitante problema, y más si pensamos que en algunos —como el Ecuador verbigracia— ni siquiera se ha hecho una recolección sistemática y científica del Folklore. Pero el libro de Carvalho Neto, al ofrecernos una Guía Pedagógica para la utilización del Folklore en la Educación, a la vez urge sobre la necesidad de investigar y recoger esos materiales folklóricos para una adecuada utilización en la enseñanza.

Ya antes de este Manual Didáctico del Folklore, Carvalho Neto publicó un libro sobre el CONCEPTO DE FOLKLORE y otro sobre FOLKLORE Y PSICOANALISIS. En este último sondeó los efectos de la trasmisión del Folklore, en las profundidades del espíritu de niños y adolescentes, patentizando el efecto de los Complejos de la Casuística Folklórica. Con este seguro antecedente, su nuevo libro se detiene en la consideración del Folklore Aprovechable y del Folklore Desechable, siguiendo una sistemática clasificación ejemplificada que deja en claro las bondades y los peligros del manejo de aquellos **materiales** frente a la responsabilidad educativa de padres, maestros y ambientes.

FOLKLORE Y EDUCACION abarca dos libros esenciales: uno destinado a la Exposición y otro a la Discusión. Este último, ya lo dice en sí mismo, es un llamado a hacer más luz sobre el asunto con la colaboración de los demás.

En la Exposición, tras una clara explicación de cómo se ha de preparar la "formación folklórica del maestro" y cómo se ha de entender "La Pedagogía Folklórica" y el "Folklore Educativo", Carvalho va puntualizando los hechos: éstéticos, tests, imaginativos mnemónicos, motivado-

res y confraternizadores, entre los aprovechables. Y entre los otros, sin temor a la mojigatería de quienes no comprenden que la vía escabrosa define la línea de la selección buena, destaca valientemente: genitales, escatológicos, para-escatológicos, para- psicopatológicos y agresivos .

Así, ubicándose entre esos dos frentes contrapuestos, Carvalho Neto llega a la parte del Folklore Educativo Aplicado, para concretar o normar la vía del aprovechamiento del Folklore Educativo, y es cuando sustenta dos tesis de depurada ética educativa: "Protección y restauración del folklore aprovechable" y "Persecución y aniquilamiento del folklore desechable". Lo último se entiende, sólo en el campo educativo, porque para otros objetivos de investigación y estudio, no hay folklore que no sea útil a cabalidad y sin discriminaciones.

En el libro de la Discusión, hace el balance de los libros y estudios sobre folklore educacional que le antecedieron, aprobando las luces provechosas y reparando lo que a él, Carvalho Neto, le parece separable o digno de rectificación en aras de una orientación común, aceptable y útil. Así llega a definir la importancia del folklore educacional, afirmándose en sus propios conceptos y en los testimonios de Dávalos Hurtado, Evans-Pritchard, La Unesco, Heuse y otros.

En este otro campo vuelve a los casos del primer libro, a fin de demostrar que las escalas del Folklore aprovechable y desechable, en casos aislados han sido consideradas, orientadas y discutidas por una compleja diversidad de autores, todos los cuales —desde luego— convergen al fin propuesto: dar el folklore aprovechable a la educación de niños y adolescentes y desechar, evitar o retirar del ambiente de esos menores el folklore condenado por la censura pedagógica.

Ya arribando a la impresión general que brinda la lectura de esta utilísima obra pedagógica del Folklore, hay para concretar sus positivos méritos: 1º La intención pedagógica encaminada a la limpieza de los valores éticos y el cultivo de las facultades estéticas; 2º La necesidad de extraer de las minas folklóricas el metal precioso para enjorar los espíritus de niños y adolescentes; 3º La obligación de los pueblos, principalmente los latinoamericanos, de recurrir al folklore aprovechable para hacer propia y eficiente la educación, con raíces tradicionales; 4º La necesidad de incre-

mentar los estudios folklóricos, para hacerlos útiles en función vital de calidades sociales constructivas; 5º El prolijo y sistemático ordenamiento de los capítulos del tratamiento de la materia folklórico-pedagógica; 6º El estilo claro, correcto, seguro; 7º La erudita información bibliográfica, etc.

Es seguro que este nuevo libro de Paulo Carvalho Neto, acertadamente editado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, será de mucha utilidad para los maestros y funcionarios de la educación de los países latinoamericanos, quienes están obligados a encauzar la enseñanza de niños y adolescentes, con los ojos fijos en las realidades propias y en el legado de los legítimos antepasados. Si la comparación no fuera deslayada, diríamos: necesitamos osos hormigueros y no jirafas que buscan su alimento en los cuernos de la luna.

Darío Guevara.

ROBERTSON, Donald: Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period —The Metropolitan Schools-Yale University Press, 1959, 234 págs. 88 ilustraciones.

El autor, avezado profesor de historia del arte en la Universidad de Tulane y en Tulane's Middle American Research Institute brinda el primer extenso estudio sobre los manuscritos mexicanos del primer tiempo de la colonia. La religión y el arte inmediatamente posteriores a la conquista, se tornaron en folk ante el impacto de la dominación; cambiaron aparentemente su tema y disimularon a los dioses por los santos.

Se quizo perpetuar a través de los códices, de autores desconocidos, las expresiones imperecederas de la antigua cultura aparentemente destruida por lo español. Los manuscritos coloniales antiguos (1521) señalan ya la combinación de elementos propios y extraños. Algunos utilizan su sistema convencional de pintura, añadiendo la escritura náhuatl y otros emplean sólo la ilustración. El espacio o bien es el de dos dimensiones y el tridimensional europeo. Igualmente alterados están el orden, el color y el simbolismo.

A través de la obra se va analizando paso a paso los diversos elementos que entran en la composición de los ma-

nuscritos: línea, color, formas humanas, arquitectónicas y geográficas. Los principales capítulos están dedicados a las diferentes escuelas en que pueden agruparse estos códices. La primera es la de México-Tenochtitlán: ejemplo de eclecticismo. De su etapa primera existen los códices Osuna, Borbonicus (compuesto del Tonalamatl o calendario religioso y de una sucesión de los festivales de los 365 días del calendario indígena). Telleriano-Remensis y Codex Azcatitlan. Además tres manuscritos: Matrícula de Tributos, Plano en papel de maguey (probablemente de la ciudad de México) y Tira del Museo (migración de los Chichimecas al Valle de México). De su etapa segunda: Codex Mendoza, Telleriano-Remensis, Osuna, Mexicanus, Magliabecchiano y el Ixtlilxochitl (atribuido a Fernando de Alva Ixtlilxóchitl).

La segunda escuela es la de Texcoco: que muestra la resistencia al cambio. De ella han quedado el mapa de Quitnatzin, Tlotzin, el codex Xolotl, Codex en Cruz y el calendario Wheel.

La tercera escuela modelaba la gente joven de acuerdo al "modus vivendi" de la colonia. La "Historia General de las Cosas de la Nueva España" de Fray Bernardino de Sahagún es una prueba clara para mostrar este proceso de europeización en algunos centros.

Didáctico en la exposición Donald Robertson llena con este trabajo un gran claro en los estudios de arte y americanistas.

Gertrudis Ida B. Bremmé

SANDOVAL S., Luis Grupos sanguíneos en la Provincia de Cautín. Antropología física chilena, N° 2, 1961 pp. 9-15. Santiago, Chile.

El entusiasta antropólogo y biólogo a quien se debe el conocimiento de los grupos sanguíneos de los chilenos, en especial indios y mestizos, nos ofrece ahora los resultados de su investigación del sistema ABO y el factor Rh en dicha provincia. Este trabajo es complemento del realizado antes en la de Concepción.

Su encuesta comprende un total de 188 individuos, 89 hombres y 99 mujeres, seleccionados "en la población no indígena" "y eliminando cuidadosamente todo individuo sos-

pechoso de hibridación con indígenas (mapuche)”, es decir son blancos. Tales individuos fueron examinados en su gran mayoría en la ciudad de Temuco y representan el elemento hospitalario, o sea son de extracción popular.

Siguiendo sus impecables técnica y elaboración matemática, Sandoval obtuvo para el sistema ABO la siguiente frecuencia fenotípica:

O	A	B	AB
67.02	23.93	7.44	1.59

cuya fórmula genética es:

p	q	r
0.13531	0.04437	0.82030

Es de la mayor importancia la comparación de estas cifras con las obtenidas antes por el mismo autor en Santiago y Concepción. Hela aquí:

	SANTIAGO (2.342)	CONCEPCION (140)	TEMUCO (188)
O	56.54	62.85	67.02
A	29.92	27.85	23.93
B	10.25	7.85	7.44
AB	3.19	1.42	1.59

El autor constata “la existencia de una gradiente seoroantropológica, en la que va aumentando el grupo sanguíneo O y disminuyendo el grupo B y el AB a medida que nos acercamos a la zona poblada por grandes masas indígenas” la cual “estaría en relación con una posible hibridación de la población blanca con los indígenas”.

Tocante al factor Rh Standard, Sandoval comprueba que los valores positivos aumentan a partir de Santiago hacia Concepción y Temuco, ocurriendo lo inverso con los negativos: 90.55, 94.28 y 94.65 respectivamente. Se trata pues de un fenómeno paralelo al del Sistema ABO.

La cuestión de la distribución de los grupos del Sistema ABO en sus relaciones con el mestizaje, ha sido extensamente analizada por nosotros (Santiana, 1946) a propósito de

nuestro trabajo sobre la población chilena del sur. Ya entonces demostramos, como Sandoval acaba de hacerlo con su material humano de Santiago, Concepción y Temuco, que los valores de O aumentan paralelamente a los aportes aborígenes, en tanto que los de A decrecen siguiendo un paralelismo igual.

Esto es la que exteriorizan de un modo bien claro los siguientes resultados fenotípicos:

	O	A
Santiago (Sandoval)	56.54	29.92
Concepción (Sandoval)	62.85	27.85
Temuco (Sandoval)	67.02	23.93
Puerto Mont (Santiana)	66.37	23.74
Quito (Vela, C.)	75.58	17.75

Nos parece muy significativa la identidad casi absoluta de los valores encontrados en Temuco y Puerto Mont. Esto, según nuestra opinión, denuncia la existencia de una zona biológica caracterizada por una dispersión bastante homogénea de los genes del indio y del blanco y cuyo eje, orientado de norte a sur, tiene en sus extremos las ciudades mencionadas.

Insistimos aquí, por fin, en nuestro concepto ya expuesto anteriormente y según el cual el equilibrio se logra gracias a un contrabalanceamiento entre los valores de O y A. El papel de B y AB es en este caso secundario y quizá aleatorio, especialmente para el último.

Antonio Santiana.

SANDOVAL S., Luis e HIDALGO M., Manuel. El sistema de grupos sanguíneos Duffy en la población de Santiago. Antropología física chilena, Nº 2, 1961, pp. 19-25. Santiago de Chile.

Para realizar esta importante investigación, la primera habida en Chile, el autor, máxima autoridad de su país en la materia, utilizó un total de 122 individuos, 78 mujeres y 44 hombres avecinados en Santiago y portadores de los dos apellidos españoles. El gene •Fya fué encontrado en 55.64% y el Fyb en 44.36%, valores superiores a los que

presentan las poblaciones europeas y blancos norteamericanos. El autor atribuye al mestizaje estas diferencias, lo cual es aceptable porque guarda relación con los resultados obtenidos por él sobre el sistema ABO.

Sigue a la exposición del trabajo una breve historia del sistema Duffy, con énfasis en lo realizado en América y en particular en el elemento aborígen. Esperamos que el Prof. Sandoval Smart aborde cuanto antes a los aborígenes chilenos desde este punto de vista.

Antonio Santiana



PUBLICACIONES RECIBIDAS

- ACOSTA SAIGNES**, Miguel: Elementos indígenas y africanos en la formación de la cultura Venezolana; Instituto de Filosofía, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela Caracas. s/f.
- ACTA ETHNOGRAPHICA**; *Academiae Scientiarum Hungaricae*, Tomus X Fasciculi 1-2-3-4, Akadémiai Kiadó, Budapest, Hungría, 1961.
- ACTES DE LA SOCIÉTÉ HELVÉTIQUE DES SCIENCES NATURELLES**; 139 Versammlung Lausanne 1959, 140 Versammlung im Kanton Aargau, Suiza, 1960.
- ADAMS**, Robert M.: *The Origin of Cities*. Reprinted from *Scientific American*, New York, U. S. A. 1960.
- ALMAGRO**, Martín: Las pinturas rupestres cuaternarias de la cueva de Maltravieso en Cáceres; *Trabajos del Seminario de Historia Primitiva del Hombre de la Univers. de Madrid y del Inst. Español de Prehist. del Consejo Sup. de Invest. Cient.*, I. Madrid 1960.
- AMÉRICA INDÍGENA**; Órgano trimestral del Instituto Indigenista Interamericano, Vol. XXI, Nos. 1-2-3-4, México, D. F. 1961.
- ANALES** del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Tomo XI, Nº 40 de la Colección 1957-1958; México, 1960.
- ANALES**; Órgano de la Universidad Central, Tomo XC, Nº 345, Quito, Ecuador, 1961.
- ANALES** de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Tomo XXXII, Nos. 1 al 4, Guatemala, 1959.
- ANÁLISE DA PROBLEMATICA DA ETNOGRAFIA**; 2ª Edição, Separata do Boletim do Instituto de Angola Nº 12, Janeiro, Dezembro. Luanda, Angola, 1959.

- ANTROPOLOGIA E HISTORIA DE GUATEMALA;** Publicaciones de IDAEH, Vol. X, Nº 1, Guatemala, 1958.
- ANTHROPOLOGICAL PAPERS;** The University Arizona, Núms. 1-2-3, Tucson, U. S. A. 1959.
- ANTHROPOLOGICAL QUARTERLY;** The Catholic University of America Press, Vol. 34, Núms. 1-2-3-4, Washington 17, D. C. 1961.
- ANTROPOLOGICA;** Sociedad de Ciencias Naturales "La Salle", Nos. 8-1959; 9 y 10, 1960, Caracas, Venezuela, 1959-1960.
- ARCHEOLOGICKE ROZHLEDY;** Československá Akademie Ved. Ročník XIII, Sesit 1-2-3-4-5, Checoslovaquia, 1961.
- ARCHIVES SUISSES D' ANTHROPOLOGIE GENERALE;** Tome XXV, Zurich, Suiza, 1960.
- ARCHIVOS DE CRIMINOLOGIA NEURO-PSIQUIATRIA Y DISCIPLINAS CONEXAS;** Vol. IX, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana,, Quito, Ecuador, 1961.
- BARTH, Fredrik:** Nomads of South Persia; the Basseri tribe of the khamseh Confederacy; Universitetets Etnografiske Museum, Oslo. Bulletin Nº 8, Oslo University Press, 1961.
- BAY, Roland:** Die prähistorische Sammlung des Museums für Völkerkunde Basel, Alemania, 1960.
- BEDOYA, Angel N.:** El Cojitambo. Tomado del Boletín de Informaciones Científicas Nacionales, Nº 95-1960, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador, 1961.
- BERGMAN, R. A. M.:** Deaths Among Ex-Internees. Royal Tropical Institute. Amsterdam, 1960.
- BOLETIN DEL CENTRO DE COOPERACION CIENTIFICA;** Nº 28, Montevideo, Uruguay, 1961.
- BOLETIN DE ESTUDIOS OAXAQUEÑOS;** Boletín del Centro de Estudios Regionales, Nº 19, Oaxaca, México, 1960.
- BOLETIN DEL INSTITUTO INDIGENISTA INTER AMERICANO;** Vol. XX, Núm. 4; Vol. XXI, Núms. 1-2, México, D. F. 1960-1961.
- BOLETIN DEL INSTITUTO INDIGENISTA NACIONAL;** Vol. I-II, Primera Epoca 1945-47, Guatemala, C. A. 1958.
- BOLETIN DE LA SOCIEDAD "AMIGOS DE LA CIENCIA";** Nos. 42-89, Buenos Aires, Argentina, 1957-1961.
- BOLETIN INAH;** Instituto Nacional de Antropología e Historia, Nos. 5-6, México, D. F. 1961.
- BOLETIN INFORMATIVO;** Nos. 1-2, Departamento de Arqueología, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Caracas, Venezuela, 1960-1961.
- BOLETIN;** Publicaciones del Museo y de la Sociedad Arqueológica de La Serena Nº 11, Chile, 1960.

- BOLETIN** de la Sociedad Científica del Paraguay y del Museo Etnográfico, Vol. V Etnolingüística-6, Asunción del Paraguay, 1961.
- BULLETIN ANNUEL**; Nº 3 Musée et Institut D'Ethnographie de la Ville de Genève, Suisse, 1960.
- BULLETTIN**; Musées Royaux D'Art et D'Histoire, Parc Du Cinquantenaire Bruxelles 4e. Série 27/32, Bruselas, Bélgica, 1955-1960.
- BULLETTINO DI PALETOLOGIA ITALIANA**; Nueva Serie XI, Vol. 66°, Fascicoli 19-2º 1957. Nuova Serie XII, Vol. 67-68, 1958-1959, Museo Prehistórico etnografico "L. Pigorini", Roma.
- BULLETTIN**; Société Suisse des Américanistes (SSA) XII^{me}. année, Nº 21-22, Genève, Suisse, 1961.
- BULLETIN OF THE SOCIETY FOR PENNSYLVANIA ARCHEOLOGY**; Vol. XXX, Nos. 3-4, Pennsylvania, 1960.
- BULLETIN**; Universitetets Etnografiske Museum, Nr. 10, Oslo, 1960.
- BUHLER**, Alfred: Bericht über das Basler Museum für Völkerkunde und Schweizerische Museum für Volkskunde für das Jahr, 1959-1960. Verhandlungen der Naturforschenden Gesellschaft in Basel, Alemania, 1950-1961.
- Die Maske Gestalt und Sinn; Führer durch das Museum für Völkerkunde und Schweizerische Museum für Volkskunde Basel Sonderausstellung von 17 Januar bis 24, Basel, Alemania, 1960.
- Kunststile am Sepik; Führer durch das Museum für Völkerkunde und Schewiz, Museum für Volkskunde Basel Sonderausstellung vom 11, Juni bis 30, Basel, Alemania, 1960.
- Polnische Volkskultur; Führer durch das Museum für Völkerkunde und Schweizerische Museum für Volkskunde Basel Sonderausstellung, 15 Januar 3, April, Basel, Alemania, 1961.
- BULLETIN**; Bureau of American Ethnology, Nº 180, Annual Report. Smithsonian Institution; Washington D. C. 1959-1961.
- BUTTERFIELD**, Herbert; The Scientific Revolution, Reprinted from Scientific American, New York, U. S. A. 1960.
- BRAIDWOOD**, Robert J.; The Agricultural Revolution; Reprinted from Scientific American, New York, U. S. A. 1960.
- CARLUCI**, María Angélica: La Obsidiana y su importancia en la Industria Lítica del Paleoindio Ecuatoriano. Separata del Boletín de Informaciones Científicas Nacionales, Nº 94. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador, 1961.
- COMAS**, Juan: Relaciones Inter-raciales en América Latina: 1940/60. Universidad Autónoma de México, Serie Antropológica Nº 12, México, 1961.
- CIVRIEUX**, Marc de: Leyendas Maquiritares. Separata de la Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales "La Salle" Nos. 56-57, Tamo XX, Caracas, Venezuela, 1960.

- COMUNICACIONES;** Instituto Tropical de Investigaciones Científicas de la Universidad de El Salvador. Año V, Nº 4, San Salvador, El Salvador, 1956.
- CONTRIBUICAO** para a Bibliografia dos Boschimanos de Angola. Separata do Boletim do Instituto de Angola Nº 14, Luanda, Angola, 1960.
- CONTRIBUICOES** para o estudo da Antropologia Portuguesa, Instituto de Antropologia. Universidad de Coimbra; Vol. VII, Fasciculo 4º, Coimbra, Portugal, 1960.
- CRUXENT, J. M. y ROUSE,** Irving: Arqueología Cronológica de Venezuela, Vol. 1-2, Estudios monográficos VI, Unión Panamericana, Washington, D. C. 1961.
- CHACON, NARDI** Rafaela: Los Museos y la Educación. Comité Nacional Cubano de Museos, La Habana, Cuba, 1957.
- DE CARVALHO NETO,** Paulo: Folklore del Paraguay; Editorial Universitaria, Quito, Ecuador, 1961.
- Folklore y Educación; Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador, 1961.
- DEEVEY JR.,** Edward: The human population, Reprinted from Scientific American, New York, U. S. A. 1960.
- DEFESA DO FOLCLORE;** Ministério da Educação e Cultura, Brasília, Brasil, 1961.
- DIADORA;** Glasilo Arheolosfog Muzeje U Zadru Organ Du Musee Archeologique A Zadar. Vol. 1-1959, Zadar, 1960.
- DOBZHANSKY,** Theodosius: The present evolution of man; Reprinted from Scientific American, New York, U. S. A. 1960.
- DOWNS,** James F.: Washo Religion; University of California Publications Anthropological Records, Vol. 16, Nº 9, pp. 365-386, University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1961.
- ESPEJO NUÑEZ,** Julio: Rumi Chaka de Chavín; Revista de Antropología, Universidade de Sao Paulo, Separata do Vol. 6º, Num. 1, Brasil, 1958.
- Katayok y Molle-Ukru; Separata de "Perú Indígena", Organo del Instituto Indigenista Peruano, Vol. VIII, Nº 18, Lima, Perú, 1959.
- ESPEJO NUÑEZ,** Teófilo: Estudios sobre el Cauqui (1851-1953) y vocabulario de la lengua Cauqui: Un inédito de Pablo Patrón. Lima, Perú, 1956.
- ETHNOLOGICA;** Neue Folge-Band 2, Im Auftrag der Gesellschaft für Völkerkunde (Verein zur Förderung des rautenstrauch-Joest-Museums der Stadt Köln) Herausgegeben von W. Fröhlich, Sonderdruck aus festband M. Heydrich, Kommissions-Verlag, 1960.
- ETUDES EBUURNEENNES;** VIII-Abidjan, 1960. Ethnographical Museum, Gothenburg, Sweden, Göteborg, 1955-1956.

- EXPEDITION;** The Bulletin of the University Museum of the University of Pennsylvania, Vol. 1, Nos. 1-2-3-4; Vol. 2, Nos. 1-2-3-4; Vol. 3, Nos. 1-2-3-4; Vol. 4, Nº 1, Pennsylvania, 1960-1961.
- FAIRSERVIS, JR.** Walter A.: Archeological Studies in the Seistan Basin of Southwestern Afghanistan and Eastern Iran. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, Vol. 48, Part 1, New York, U. S. A. 1961.
- FAVOLE** Giraudi G.: El Carmen Saeculare de Q. Horacio Flaco; Universidad Central de Las Villas, Publicaciones de la Dirección de Extensión Cultural. Santa Clara, Cuba, 1956.
- FENIX;** Revista de la Biblioteca Nacional Nº 12, Lima, Perú, 1956-1957.
- FERIZ Hans:** Ecuador 1960, Verslag van een Archaeologische Studiereis, Koninklijk Instituut voor de Tropen-Amsterdam, Mededeling Nº CXXXIX; Afdeling Culturele en Physische Anthropologie Nº 66, Amsterdam, Holanda, 1960.
- FRANCOVICH,** Guillermo: Gregorio Reynolds; Universidad Central de Las Villas, Publicaciones de la Dirección de Extensión Cultural Santa Clara, Cuba, s/f.
- FRANCIS,** Roy G.: The Predictive Process; A Social Science Research Center Study College of Social Sciences, University of Puerto Rico, 1960.
- FREYRE,** Gilberto: Sugestões em torno do Museu de Antropologia do Instituto "Joaquim Nabuco" de Pesquisas Sociais, Universidade do Recife, Brasil, 1960.
- FF COMMUNICATIONS;** Vol. LXXII, Nº 178-1959; Vol. LXXIV, Nº 182-1961, Edited for the Folklore Fellows, Suomalainen Tiedekatemia, Academia Scientiarum Fennica, Helsinki, 1961.
- GELDFORMEN UND ZIERPERLEN DER NATURVÖLKER;** Führer durch das Museum für Völkerkunde und Schweizerische Museum für Volkskunde Basel Sonderausstellung 6. Basel, Alemania, 1961.
- GINES Hno.** Wilbert Johannes: Una corta expedición a tierras Matilonas. Separata de la Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales "La Salle" Nº 57, Tomo XX, Caracas, Venezuela, 1960.
- GIRARD,** Rafael: Indios Selváticos de la Amazonía Peruana, México, D. F. 1958.
- GUSINDE,** Martin: Titel der veröffentlichten Arbeiten. St. Gabriel-Verlag. Wien Mödling 1956, Austria.
—Los pueblos de talla pigmea. Separata del Boletín del Instituto Riva Agüero Nº 3, Bira, 1956-57.
- HACK, H. Dr.:** Die Kolonisation der Mennoniten im Paraguayschen Chaco, Königliches Tropeninstitut, Amsterdam, Nr. CXXXVIII, Abteilung für Kulturelle und physische Anthropologie, Nr. 65. s/f.

- HARTH-terré**, Emilio: Informe sobre el descubrimiento de Documentos que revelan la trata y Comercio de Esclavos negros por los indios del Común durante el gobierno Virreinal en el Perú, Lima, Perú, 1961.
- HOCKETT**, Charles D.: *The Origin of Speech*; Reprinted from *Scientific American*, New York, U. S. A. 1960.
- HOWELLS**, William W.: *The Distribution of man*; Reprinted from *Scientific American*, New York, U. S. A. 1960.
- IRIBARREN CH.** Jorge: La cultura de Huentelauquén y sus correlaciones. Contribuciones Arqueológicas Nº 1, Museo Arqueológico de La Serena, Chile, 1961.
—Revisión de los Petroglifos del río Hurtado Sector Lavaderos y el Chañar. Apartado de la Revista Universitaria (Universidad Católica de Chile) Año XLV, 1960.
- INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES FOLKLORICAS**; Cuadernos Nº 1, Buenos Aires, Argentina, 1960.
- INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL VALLE DE SANTA MARIA**; Instituto de Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional del Litoral, Publicación Nº 4, Rosario, Argentina, 1960.
- JOURNAL DE LA SOCIETE DES AMERICANISTES**; Nouvelle Série, Tome XLIX, Paris, 1960.
- JOURNAL OF INTER-AMERICAN ETUDIES**; University of Florida, Gainesville Vol. II Nº 1; Vol. III, Nos. 2-3-4; Vol. IV, Nº 1, Gainesville U. S. A. 1960-1961-1962.
- JUBILEUMI EVOKONYVE**; A gyulai Erkel Ferenc Múzeum. Gyula, 1960.
- KULTUR-HISTORISCHE STUDIEN**; Hermann Trimbörn Zum 60. Geburtstag von seinen Schülern gewidmet, 1961.
- LACERDA DE ARAUJO FEIO**, José: Contribuição à conceituação da Biogeografia. Museu Nacional, Rio de Janeiro, Brasil, 1960.
—O Museu Nacional e o Dr. Emilio Joaquim da Silva Maia. Rio de Janeiro, Brasil, 1960.
- LARREA**, Carlos Manuel: Datos acerca de la antigüedad del hombre en el Ecuador. Tomado del Boletín de Informaciones Científicas Nacionales Nº 92, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador, 1960.
—El Archipiélago de Colón (Galápagos) Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador, 1960.
- LAYRISSE**, Miguel and **LAYRISSE** Zulay: Blood group antigen tests of the Yupa Indians of Venezuela. Reprinted from *American Anthropologist* Vol. 62, Nº 3. Fundación "La Salle" de Ciencias Naturales, Caracas, Venezuela, 1960.
- LETOPIS**; Slovenske Akademije Znanosti in Umetnosti, Ljubljani, Jugoslavija, 1960.

- LOBSIGER-DELLENBACH**, Marguerite et Georges: Les bambous gravés de Nouvelle Calédonie du Linden-Museum de Stuttgart. T. p. "TRIBUS" Nº 10, September, Stuttgart, 1961.
- MARTIN**, Rudolf und **SALLER**, Karl: Lehrbuch der Anthropologie in Systematischer Darstellung. Liefg 11. Gustav Fischer Verlag-Stuttgart, 1961.
- MARUSIC**, Franco: Istrien im Frühmittelalter. Archeologisch-Historische Darstellung, Herausgeber Archeologisches Museums Istriens, Pula, 1960.
- MASSEY**, William C. and **OSBORNE**, Carolyn: A Burial cave in Baja California, the Palmer Collection, 1887. University of California Publications Anthropological Records, Vol. 16, Nº 8, pp. 339-364; University of California Press Berkeley and Los Angeles, U. S. A. 1961.
- MASKEN DER SCHWEIZ UND EUROPAS**; Führer durch das Museum für Völkerkunde und Schweizerische Museum für Volkskunde Basel, Alemania, 1960.
- MEMORIE DEL MUSEO CIVICO DI STORIA NATURALE DI VERONA**; Vol. VII, Verona, 1960.
- MURPHY**, Robert F.: Mundurucú Religion; University of California Press Berkeley and Los Angeles, Vol. 49, Nº 1. Los Angeles, U. S. A. 1958.
- MURPHY**, Robert F. and **Yolanda**: Shoshoné-Bannock Subsistence and Society; University of California Publications Anthropological Records, Vol. 16, Nº 7, pp. 239-338, University of California Press, Berkeley and Los Angeles, U. S. A. 1960.
- Mc CARTHY**, Frederick D.: Records of the Australian Museum. Vol. XXV, Nº 8, Australia, Mayo 1961.
- NACHTIGALL**, H.: Die Reliefkunst der San Agustín-Kultur (Kolumbien). Baessler-Archiv, Neue Folge, Band VIII. Maguncia, Alemania, s/f.
- NICARAGUA INDIGENA**; Organo del Instituto Indigenista Nacional, Segunda época Nº 27/29, Managua, Nicaragua, 1959-1960.
- NOGUERA**, Eduardo: Notas de Arqueología Boliviana, conexiones entre Mesoamérica y el Area Andina de Bolivia. Vol. 1, Nº 3, Ministerio de Educación y Bellas Artes. Publicadas por la Comisión Nacional de la UNESCO en colaboración con la Sociedad Boliviana de Antropología, 1961.
- PAIDEUMA**; Mitteilungen zur kulturkunde. Herausgegeben für die Deutsche Gesellschaft für Kulturmorphologie vom Frobenius-Institut an der Johann Wolfgang Goethe-Universität Frankfurt am Main, Band VII, Heft 1/7, Wiesbaden, Alemania, 1959-1961.
- PAZ Y MIÑO**, Gral. Luis T.: Estudios sobre Prehistoria Ecuatoriana. Tomado del Boletín de la Academia Nacional de Historia, Vol. XLIII, Enero-Junio de 1961, Nº 97. Quito, Ecuador, 1961.

- PEABODY MUSEUM PAPERS;** Vol. XXXIII, Nº 1, Vol. LIII. Cambridge, Massachusetts, U. S. A. 1961.
- PELLIZZARO, Siro:** Mitos-Leyendas-Historias de la Nación Shuar. (Notas e ilustraciones-Lino Rampón). Cuadernos de Investigaciones Científicas, Publicaciones del C. M. I. C., Cuaderno Nº 2, Quito, Ecuador, 1961.
- PESQUISAS;** Antropologia, Nos. 6/10; Historia Nos. 11/13. Porto Alegre, Brasil, 1960.
- PONCE SANGINES, Carlos:** Centro de Investigaciones Arqueológicas en Tiwanaku, Informe de Labores, Publicación Nº 1, La Paz, Bolivia, 1961.
- PORRAS, Padre Pedro I.:** Arqueología e Historia de los Valles Quijos y Misaguali, (Alto Napo) en la región oriental del Ecuador. (Apéndice sobre cerámica a cargo del señor Emilio Estrada Icaza), Quito, Ecuador, 1961.
- RADOSTNA ZĚME;** Casopis pro*Studium lidu Slezské Oblasti. Vol X, Nos. 1-2-3-4, Vol. XI, Nos. 1-2-3-4; Československá akademie věd Slezský ústav Opava, Checoslovaquia, 1960-1961.
- REVISTA DE ANTROPOLOGIA;** Vol. 8º, Nº 2, São Paulo, Brasil, 1960.
- REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGIA;** Vol. IX, Bogotá, Colombia, 1960.
- REVISTA DE DIALECTOLOGIA Y TRADICIONES POPULARES;** Tomo XVI, Cuaderno Nº 3-4; Tomo XVII, Cuaderno Nº 1-2, Madrid, España, 1960-1961.
- REVISTA DE GUIMARAES;** Vol. LXX, Nos. 3-4; Vol. LXXI Nos. Guimarães, 1960-1961.
- REVISTA INTERAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES;** Segunda época Vol. 1, U. S. A., 1961.
- REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID;** Moratín y la Sociedad Española de su tiempo. Vol. IX, Núm. 35, España, 1960.
- REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID;** Noticias de las Tesis Doctorales leídas en el Curso 1959-1960 Vol. IX, Núm. 36, Madrid, España, 1960.
- REVISTA DI ETNOGRAFIA;** Vol. XIV, Redazione e Amministrazione, Napoli, Roma, 1960.
- RIVISTA DI STUDI LIGURI;** Anno XXV, Num. 3-4; Istituto Internazionale di studi Liguri, Museo Bicknell, Bordighera, Italia, 1959.
- RIVERO DE LA CALLE, Manuel y NUÑEZ JIMENES, Antonio:** Excursiones Arqueológicas a Camagüey. Universidad Central de Las Villas, Cuba, 1958.
- Caguanes: Nueva Zona Arqueológica de Cuba, Universidad de Las Villas, Cuba, 1960.

- SAHLINS**, Marshall D.: *The origin of Society* ;Reprinted from Scientific American, New York, U. S. A. 1960.
- SANTIANA**, Antonio: Los Indios de la Región Andina Ecuatoriana y su aspecto físico. Tomado del Boletín de Informaciones Científicas Nacionales Nº 92 Abril-Agosto de 1960. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador, 1960.
- SBORNIK SLUKO, ACTA SLUKO**; I, 1951-1953; II, 1954; III, 1955, Olomouc.
- SCHULE**, Guillermo: Las más antiguas fíbulas con pie alto y ballesta. Trabajos del Seminario de Historia Primitiva del Hombre de la Universidad de Madrid y del Instituto Español del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Tomo II, Madrid, España, 1961.
- SISTEMAS DE PLANTACIONES EN EL NUEVO MUNDO**; Estudios y resúmenes de discusiones celebradas en el Seminario de San Juan, Puerto Rico, Unión Panamericana, Washington, D. C. 1960.
- SLOVENSKI ETNOGRAFI**; Letnik XIII-1960; XIV-1961; Izdal in Založil Etnografski Muzej V Ljubljani, 1960-1961.
- SOCIETE D'ETHNOGRAPHIE DE PARIS**; L'Ethnographie, Publication éditée avec le concours du Centre National de la Recherche Scientifique, Nouvelle Série Nº 54, Paris, 1960.
- SOCIOLOGIA**; Vol. XVIII, Nº 1, Sao Paulo, Brasil, 1956.
- STUDII SI CERCETARI DE ISTORIE VECE**; 2 anul XI-Academia Republicii Populare Romine, Institutul de Arheologie, Bucuresti, 1960.
- TRABAJO Y CONFERENCIAS**; Seminario de Estudios Americanistas (Facultad de Filosofía y Letras) Tomo III, Nos. 2-3, Madrid, España, 1960.
- TRADIZIONI**; Rivista di Letteratura Popolare delle tre Venezie. Padova, 1961.
- TRAVAUX DE L'INSTITUT FRANCAIS D' ETUDES ANDINES**; Tome VII, Paris, 1959-1960.
- THE MASTERKEY**; Vol. XXXV, Nos. 1-2, Southwest Museum, Los Angeles, California, U. S. A. 1960.
- THE MANKIND QUARTERLY**; Vol. I, Nº 3. Edinburgh 3, Scotland, 1961.
- UHLE**, Max: Wesen und Ordnung der altperuanischen Kulturen, Berlín, Alemania, 1959.
—Estado actual de la Prehistoria Ecuatoriana. Lecturas Populares; Casa de la Cultura Ecuatoriana Nº 7, Quito, Ecuador, 1960.
- VALLADARES**, José: Estudos de Arte Brasileiro, Publicação Nº Da Museu do Estado da Bahia, Brasil, 1960.
- VAN BORK-FELTKAMP**, Dr. A. J.: Some Remarks on Skulls and Skull Fragments of the Fraser Middens. Nederlandsch Museum voor Anthropologie, Amsterdam, Holanda, 1960.

VITIER, Medardo: José de la Luz y Caballero como educador. Universidad Central de Las Villas, Cuba, 1956.

WASHBURN, Sherwood L.: Tools and Human Evolution. Reprinted from Scientific American, New York, U. S. A. 1960.

WILBERT, Johannes: Identificación Etno-Lingüística de las Tribus Indígenas del Occidente de Venezuela. Separata de la Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales "La Salle". Tomo XXI, Nº 58, Caracas, Venezuela, 1961.

ZEVALLOS MENENDEZ, Carlos: Cámaras funerarias del Cerro Bellavista; Publicación del Sub-Comité Ecuatoriano de Antropología, dependiente del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Guayaquil, Ecuador, 1961.





HUMANITAS, BOLETIN ECUATORIANO DE ANTROPOLOGIA

III : 1

INDICE

TRABAJOS ORIGINALES

	Págs.
Antonio Santiana: Antropología Fueguina	7

CRONICAS Y NOTICIAS

Investigaciones del doctor Albin Matson en el Ecuador	85
Conferencias en la Sociedad "Amigos de la Arqueología"	85
Trabajos de campo	86
Conferencia del etnólogo suizo-argentino Daniel Hammerly-Dupuy	86
Investigaciones de Cátedra	87
Cursos de Verano	87
El Museo Etnográfico	87
Primera Mesa Redonda Nacional de Folklore . .	87
Instituto Nacional de Folklore	88
Sociedad "Amigos de la Arqueología"	88
Fernando Márquez Miranda (1897-1961) por In Memoriam: Fernando Márquez Miranda (1897-1961) (por Antonio Santiana) . .	89

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Almagro, Martín: Las pinturas rupestres cuaternarias de la cueva de Maltravieso, en Cáceres. (María Angélica Carlucci)	91
---	----

	Págs.
Carvalho Neto, Paulo de: Folklore y Educación. (Darío Guevara)	93
Robertson, Donald: Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period. (Gertrudis Ida Bremmé)	95
Sandoval S., Luis: Grupos sanguíneos en la Provincia de Cautín. (Antonio Santiana) ...	96
Sandoval S., Luis e Hidalgo M., Manuel: El sistema de los grupos sanguíneos Duffy en la población de Santiago. (Antonio Santiana)	98
PUBLICACIONES RECIBIDAS	100





PRECIO	en el Ecuador	es/. 5,00
	En el exterior	\$ 0,50 dólar